



Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Universidad Nacional de La Plata

Maestría en Ciencias de la Educación

La formación para el trabajo en tiempos de pandemia: un análisis de las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores del Centro de Comercio y Servicios del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en Caldas, Colombia, durante el año 2020

Modalidad del Trabajo Final de Tesis: Fenómeno Empíricamente Acotado

Autora

Dora Ruby Martínez Aristizábal – drmartinez@sena.edu.co

Director

Doctor Matías Daniel Causa

Diciembre, 2023

Resumen

Esta investigación tiene por propósito analizar cómo se dieron las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores del Centro de Comercio y Servicios del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en Caldas, Colombia, durante el año 2020. Se identificarán las estrategias didácticas que implementaron los instructores para adaptar las actividades de enseñanza a una modalidad virtual durante el primer año de la pandemia, así como la forma en que se comunicaron con sus aprendices. Al mismo tiempo, se describirá la forma en que se dio la mediación tecnológica en los procesos de enseñanza durante el año 2020.

Desde el punto de vista teórico la investigación toma varias categorías que aportan al análisis de los hallazgos hechos durante el trabajo de campo, desde las miradas de diferentes autores. Por una parte se toman dos categorías de apoyo como son la formación profesional y la enseñanza en pandemia; y por otro las categorías centrales, entre ellas: las prácticas de enseñanza, estrategias didácticas, mediación pedagógica con tecnologías y la interacción docente-alumno.

Desde los hallazgos obtenidos en las entrevistas a los instructores, además de dar respuesta a las preguntas centrales de la investigación, también se obtuvieron aportes relevantes relacionados con las lecciones aprendidas y experiencias vividas por ellos durante la pandemia COVID-19, lo cual permite dejar recomendaciones importantes e identificar nuevas líneas de investigación.

Palabras clave:

Formación profesional – pandemia COVID-19 - estrategias didácticas – prácticas de enseñanza – mediación tecnológica.

Abstract

The purpose of this research is to analyze the teaching practices employed by instructors at the Center for Commerce and Services of the National Learning Service (SENA) in Caldas, Colombia, during the year 2020. The study will identify the didactic strategies implemented by instructors to adapt teaching activities to a virtual modality during the first year of the pandemic, along with examining their communication with learners. Simultaneously, the research will describe how technological mediation occurred in teaching processes throughout 2020.

The theoretical perspective of the research incorporates various categories contributing to the analysis of findings from fieldwork, drawing on insights from different authors. Two support categories are considered: professional training and teaching during a pandemic. Additionally, central categories include teaching practices, didactic strategies, pedagogical mediation with technologies, and teacher-student interaction.

Interview findings from instructors not only address the core research questions but also provide valuable insights into lessons learned and experiences during the COVID-19 pandemic, enabling the formulation of important recommendations and the identification of new research directions.

Keywords:

Professional training – COVID-19 pandemic - didactic strategies – teaching practices – technological mediation.

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mi hijo Santiago, por ser mi motor y mayor motivación en cada proyecto que emprendo, por su comprensión y acompañamiento amoroso siempre.

A mi papá en la eternidad, ahora comprendo lo mucho que me dio con lo poco que tenía.

A mi mamá, por ser una maestra en todo el sentido de la palabra, por su amor y grandes lecciones de vida.

A mis hermanos y familia por ser soporte y aliento siempre que lo necesito.

Agradecimientos

A los docentes y directivas de la Maestría en Educación de la Universidad Nacional de la Plata por su direccionamiento y entrega, mi rol profesional se vio enriquecido con sus conocimientos y experiencia en este viaje académico y cultural con el hermoso país de Argentina. Gracias a Carolina Duca por su paciencia y entrega como tutora.

Al Servicio Nacional de Aprendizaje, por darme la oportunidad de vivir esta maravillosa experiencia de formación y de vida.

Agradezco muy especialmente al doctor Matías Daniel Causa, director de mi tesis, por su atenta lectura, generosidad en sus comentarios, y oportunidad en la revisión y devoluciones. Gracias por su acompañamiento y por compartir su gran experiencia y conocimientos de la manera que lo hace un verdadero maestro.

Índice

Resumen	2
Introducción	8
Justificación y problema de investigación	8
Cronología de la Pandemia y Medidas Asumidas por el Sena	9
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	13
Estado de la cuestión	14
Marco teórico	18
Decisiones teórico-metodológicas	22
Estructura del Trabajo Final de Maestría	25
Capítulo 1 Experiencia de los Instructores Durante la Pandemia	27
Presentación	27
Recogiendo las experiencias de los instructores en pandemia	28
Conclusiones parciales del capítulo 1	33
Capítulo 2 Estrategias Didácticas Utilizadas por los Instructores y sus Cambios Durante la Pandemia	35
Presentación	35
Estrategias didácticas en pandemia	36
Conclusiones parciales del capítulo 2	51
Capítulo 3 Reflexión Sobre los Desafíos y Beneficios de la Comunicación en Línea con los Aprendices	54

Presentación	54
Comunicación entre instructores y aprendices en contexto de pandemia	55
Conclusiones parciales del capítulo 3	59
Capítulo 4 Recursos y Herramientas Tecnológicas Utilizadas y su Impacto en la Enseñanza Virtual	62
Presentación	62
Herramientas tecnológicas utilizadas por los instructores en pandemia	63
Conclusiones parciales del capítulo 4	65
Capítulo 5 Lecciones Aprendidas y Recomendaciones	68
Presentación	68
¿Qué aprendimos en pandemia?	69
Conclusiones parciales del capítulo 5	78
Conclusiones finales	80
Bibliografía	87
Anexos	92

Título

La formación para el trabajo en tiempos de pandemia: un análisis de las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores del Centro de Comercio y Servicios del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en Caldas, Colombia, durante el año 2020.

Introducción

Justificación y problema de investigación

Los años 2020, 2021 y parte del 2022 estuvieron marcados por el contexto de la pandemia COVID-19 y en todo el mundo se vivieron prácticas disruptivas y cambios tanto a nivel económico, político, productivo, social y por supuesto educativo; las medidas tomadas por los gobiernos de los diversos países llevaron a la población mundial al confinamiento obligado y de la noche a la mañana lo que se había concebido desde un inicio para ser llevado a cabo a través de prácticas presenciales, fue necesario llevarlo al escenario de lo virtual.

Las medidas de confinamiento en Colombia se dieron a partir del 16 de marzo de 2020, y desde esa fecha en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), entidad pública de formación para el trabajo adscrita al Ministerio de Trabajo de Colombia, que ofrece formación gratuita en programas de niveles auxiliar, técnico y tecnológico; y está conformado por 33 regionales y 117 centros de formación en todo el país; se iniciaron actividades en casa, tanto para personal administrativo como para instructores y aprendices; situación que obligó a mantener un confinamiento y una única forma de comunicación y relacionamiento mediado por la tecnología.

Migues (2022) refiere que entre marzo y abril del año 2020 el 77% de las instituciones de formación profesional de América Latina y el Caribe, entre ellas el Sena, debieron cerrar los centros de formación y recurrir a la formación a distancia e incentivar la generación de espacios y el uso de herramientas innovadoras para continuar con la formación.

La no presencialidad obligatoria trajo consigo cambios intempestivos, escenarios de incertidumbre y modificaciones drásticas en el quehacer educativo, laboral y social. El Sena como entidad de formación para el trabajo no fue la excepción y surge la importancia de llevar a cabo investigaciones que recuperen las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores durante el tiempo de confinamiento obligatorio generado por la COVID-19.

Cronología de la Pandemia y Medidas Asumidas por el Sena

De acuerdo con la cronología presentada por la Organización Mundial de la salud (OMS, 2020), el 31 de diciembre de 2019 la comisión de salud de Wuhan (República Popular China) publica en su sitio web una declaración donde mencionan casos de una neumonía vírica; el 9 de enero de 2020 las autoridades chinas determinan que se trata de un nuevo coronavirus, el 13 de enero de 2020 se confirma en Tailandia el primer caso registrado fuera de la República Popular China; y el virus continúa extendiéndose a otros países. El día 11 de febrero de 2020 la OMS denomina COVID-19 a la enfermedad causada por el nuevo coronavirus y para el 11 de marzo de 2020 frente a los altos niveles de propagación, la COVID-19 es considerada una pandemia y en una rueda de prensa la OMS hace un llamado para que todas las naciones adopten planes integrales no solo en torno a prevenir el contagio sino a evitar las consecuencias de la pandemia que afectarán a todos los sectores.

En América Latina, según información de la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020) fue reportado el primer caso en Brasil, en un paciente de 61 años el 26 de febrero de 2020, y para la fecha ya la COVID-19 había afectado a 81.109 personas de 38 países del mundo.

El primer caso registrado en Colombia con COVID-19 se confirmó por parte de boletín de prensa del Ministerio de Salud y Protección Social (2020), en una paciente de 19 años el día 6 de marzo de 2020, momento a partir del cual se dieron instrucciones para que en todo el territorio nacional se activaran los planes de contingencia para enfrentar la situación.

Como parte de las medidas asumidas en el país, el 12 de marzo del 2020 mediante la resolución 385, el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (2020) decreta emergencia sanitaria en todo el territorio nacional con el fin de controlar la propagación y mitigar los efectos de la COVID-19; estableciendo con ella medidas estrictas y urgentes que iniciarían un cambio en la vida social, laboral y académica de toda la población colombiana.

Acatando directrices del gobierno nacional, y sin ser ajeno a la emergencia que empezaba a vivir el país como consecuencia de la pandemia, el 16 de marzo de 2020 el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena, 2020) expide la circular 01-3-2020-000050 y en los 117 centros de formación se inician actividades en casa, tanto para personal administrativo como para instructores y aprendices; situación que obligó a mantener un confinamiento y una única forma de comunicación y relacionamiento mediado por la tecnología.

A partir de ese 16 de marzo de 2020, los integrantes de la comunidad educativa del Sena no pudieron continuar con su modalidad presencial y dieron continuidad a su formación a través de la educación remota de emergencia, con lo cual se buscaba dar garantía de continuidad.

El Sena a nivel nacional venía trabajando hasta el año 2019 con la plataforma LMS Blackboard que servía de apoyo para diversas actividades de formación presencial y era la base central de la formación en los cursos en modalidad virtual; en diciembre de dicho año el Sena celebró contrato con la empresa Colombian Digital LMS y se creó y puso en marcha una nueva plataforma como soporte para la formación virtual llamada TERRITORIUM, es decir que el 2020 inició con una nueva plataforma LMS, diferente a aquella con la cual ya la comunidad

educativa en su mayoría estaba familiarizada; la llegada de la pandemia llevó al Sena a acelerar el uso de TERRITORIUM y generar diversas estrategias para capacitar a los instructores en su manejo: videos de YouTube, mensajes de texto y documentos enviados a través de correos electrónicos.

En el Centro de Comercio y Servicios de la Regional Caldas un total de 3.325 aprendices pertenecientes a 113 grupos de formación titulada modalidad presencial de niveles operario, auxiliar, técnico y tecnólogo (Sena, 2020), de los cuales 411 pertenecían a 14 grupos de tecnologías, debieron retomar su formación en modalidad virtual, y en consecuencia los instructores a cargo de dicha formación se vieron obligados a enfrentar esta situación cambiando de forma abrupta e intempestiva una modalidad presencial a una modalidad remota, lo que hace suponer que también debieron cambiar sus prácticas educativas para responder a este nuevo escenario impensado e imprevisto generado por la pandemia COVID-19 .

Es claro que la educación ha pasado por muchos momentos de cambios y crisis, pero ninguna otra ha atravesado al mismo tiempo todos los sistemas, todas las instituciones y toda la humanidad; estos nuevos escenarios forzados llenos de temores, volatilidad e incertidumbre trajeron consigo cambios en la forma de ver, pensar y hacer; y el oficio del docente, sus prácticas y rol no fueron la excepción, de tal manera que es importante y por demás necesario conocer las formas cómo fueron adaptadas las estrategias y actividades que no pudieron darse presencialmente y que se dieron mediadas por las tecnologías digitales en el entorno de la pandemia.

Comprender la forma en que los instructores enfrentaron la transición acelerada y obligada por la pandemia hacia la enseñanza virtual, analizar la forma en que adaptaron sus prácticas de enseñanza para garantizar la continuidad de la formación; son aspectos que permitirán identificar estrategias efectivas, desafíos comunes y áreas de mejora en el proceso de enseñanza virtual.

Para efectos de esta investigación se tomará como referente el concepto de Steiman (2018) que define las prácticas de enseñanza como una “intervención intencional” que parte del conocimiento de los estudiantes y están circunscritas en el campo de lo social; menciona el autor varias características relevantes a ser tenidas en cuenta en lo que a prácticas de enseñanza se refiere: son escolarizadas, contextualizadas, dirigidas, reguladas, obedecen a una lógica y en ellas se entretajan argumentos que van desde lo epistemológico hasta lo social, pasando por lo ético y lo ideológico. Es importante resaltar que en su planteo quien enseña es un mediador y que dichas prácticas deben promover lo humano y por tanto coadyuvar en la construcción de humanidad.

En este sentido, será posible compartir los hallazgos obtenidos y las buenas prácticas identificadas, entregando al Sena insumos importantes para la toma de decisiones frente a la capacitación requerida y el apoyo efectivo para los instructores durante la transición y el mejoramiento de las prácticas de enseñanza en entornos virtuales. Por otro lado, las lecciones aprendidas y compartidas por los instructores durante el trabajo de investigación, darán herramientas para enfrentar de mejor manera futuras situaciones de crisis.

Objetivo general y objetivos específicos

De manera consecuente con el problema de investigación se definen los siguientes objetivos:

Objetivo General:

Analizar las prácticas de enseñanza implementadas por los instructores de formación presencial del Centro de Comercio y Servicios del Sena, Caldas durante la virtualidad en el primer año (2020) de la pandemia del Coronavirus.

Objetivos específicos:

- Identificar y describir las estrategias didácticas implementadas por los instructores, para adaptar las actividades de enseñanza a una modalidad virtual durante el primer año (2020) de la pandemia COVID-19.
- · Identificar y describir la forma en que se dio la comunicación entre instructores y aprendices en los procesos de formación en el contexto de la pandemia COVID-19.
- Describir cómo se dio la mediación tecnológica en los procesos de enseñanza durante el primer año (2020) de la pandemia COVID-19.

Los siguientes, son los interrogantes a los cuales pretende darse respuesta:

- ¿Cuáles fueron las prácticas de enseñanza implementadas por los instructores durante la virtualidad el primer año (2020) de la pandemia COVID-19?
- ¿Qué estrategias didácticas fueron implementadas por los instructores, para adaptar las actividades de enseñanza a una modalidad virtual durante el primer año (2020) de la pandemia COVID-19?
- ¿Cómo fue la comunicación entre instructores y aprendices en los procesos de formación en el contexto de la pandemia COVID-19?
- ¿Cómo se dio la mediación tecnológica en los procesos de enseñanza durante el primer año (2020) de la pandemia COVID-19?

Estado de la cuestión

Salgado (2015) en su tesis doctoral acerca de la enseñanza y el aprendizaje en la modalidad virtual, abordaron las experiencias de profesores y estudiantes participantes en un programa de posgrado de modalidad virtual y se enfocaron en tres variables: el diálogo entre docentes y estudiantes, sus respectivas formas de aprender y enseñar, y las necesidades de apoyo bajo esta modalidad. Finalmente, y basado en los datos recogidos estructura una propuesta que permita capacitar a los docentes y apoyar a los estudiantes en su proceso de adaptación a los procesos virtuales.

La enseñanza en virtualidad ha sido un campo donde se han llevado a cabo diversas investigaciones antes del año 2020, no obstante en este apartado se hará énfasis en aquellas que surgieron a partir de ese año, y que están relacionadas con este fenómeno que tocó a la humanidad entera a partir del inicio de la pandemia COVID-19.

Pieck y Vicente (2022), en el marco de su investigación acerca de la formación para el trabajo, sistematizaron 12 experiencias significativas, a través de las cuales, tanto instructores como administrativos y directivos de centros de formación para el trabajo de México, cuentan lo que significó para ellos adaptarse a una nueva forma de impartir la formación y cómo las prácticas de enseñanza tuvieron la innovación como única forma de dar una respuesta a la situación generada en el ámbito de formación durante la pandemia. Encuentro relevante y de interés como apoyo en mi investigación, su aporte conceptual en este trabajo llevado a cabo en centros de formación para el trabajo, me resultaron interesantes y de apoyo a mi TFM las categorías conceptuales en que se apoyaron.

A través de una investigación de enfoque exploratorio Peinado y Montoy (2022) indagan acerca de las experiencias educativas del profesorado de posgrado de tecnología avanzada en un Centro de Investigación e Innovación Tecnológica en México durante la pandemia; utilizaron una metodología cualitativa y además de contextualizar y caracterizar, obtuvieron datos primarios a través de entrevistas individuales. Me acerco a esta propuesta en función de la pregunta central de mi investigación, ofrece información relevante y confirma la importancia de conocer en qué condiciones se logró la continuidad educativa en pandemia.

En una línea similar a la de Peinado y Montoy (2022), Aguilar (2020) presenta el análisis de las medidas tomadas durante la pandemia COVID-19 en tres instituciones educativas de Baja California, de los niveles bachiller, estudios científicos y tecnológicos, y de educación profesional técnica; son diversas las acciones tomadas en cada una de las instituciones y van desde trasladar la escuela a la casa tratando de mantener la programación establecida según calendario académico, hasta privilegiar actividades socioemocionales. Me resulta interesante la estrategia metodológica utilizada y la relevancia de estos planteos en función de la recuperación de las prácticas que llevaron a cabo los docentes para dar continuidad a sus clases.

En Colombia, Vanegas (2020) presenta una monografía en referencia al rol del docente de educación superior en su fase de transición de una educación presencial a una remota asistida por las tecnologías de la información y la comunicación motivada por la pandemia. En esta monografía recoge una serie de datos de diversas fuentes documentales que le permiten abordar y poner foco tanto en la problemática y principales dificultades que enfrentan tanto docentes como estudiantes en esta transición obligatoria desde la presencialidad hacia la educación remota de emergencia, así como también en las posibles estrategias de motivación y planificación que deben emprender los docentes. Me parece relevante el enfoque del autor respecto a la transición de la presencialidad a la virtualidad y la forma como fue transitada por los docentes.

En Argentina, Expósito y Marsollier (2020) llevan a cabo un estudio que contó con la participación de 777 personas, entre ellos varios docentes, el cual les permitió conocer cuáles fueron las estrategias llevadas a cabo por un sistema educativo que se vio de repente obligado a implementar un modelo virtual para el cual la gran mayoría no estaban preparados; dicho estudio igualmente les llevó a presentar algunas conclusiones relevantes en relación, no solo con las prácticas pedagógicas durante el confinamiento obligatorio, que en muchos casos se limitaron a usar el mismo material que había sido pensado para la presencialidad, esta vez entregado por medio de tecnologías digitales, sino también a las desigualdades tecnológicas y socioeconómicas que se hicieron evidentes. Podría ser muy útil en mi TFM la forma como los investigadores establecen los interrogantes acerca de las prácticas pedagógicas en pandemia.

A nivel local, en la UNLP, Blanco et al (2021) llevaron a cabo una investigación acerca de las prácticas docentes en tiempos del aislamiento social preventivo obligatorio que adoptó el gobierno argentino durante la emergencia sanitaria ocasionada por la pandemia COVID-19; en ella presentan varias narrativas a través de las cuales se hacen evidentes las estrategias llevadas a cabo por los docentes en procura de que sus estudiantes tuvieran continuidad académica sin dejar de lado la discusión que supone velar porque se garantice la calidad en una formación a distancia mediada por las tecnologías digitales. De esta manera proponen su investigación a través de tres ejes que van desde el diseño hasta la evaluación y en su interior abarcan las estrategias de las que se valieron los docentes para lograr cumplir con su objetivo.

En uno de los apartes de su investigación traen el relato de un docente que durante el mes de febrero de 2020 inició con sus colegas la preparación de actividades para el recibimiento, presencial, de un nuevo grupo de estudiantes que iniciarían la carrera de Diseño en Comunicación Visual; actividades que contemplaban trabajo de campo y acercamiento de dichos estudiantes a contextos reales, sin vislumbrar que estaban a pocos días de un cambio radical en su cotidianidad; es así como el día 13 de marzo ante la incertidumbre y gran número de interrogantes se suspende la presencialidad y se ven abocados a una virtualidad obligada que los lleva a repensar estrategias pedagógicas y nuevas dinámicas para mantener el diálogo y la comunicación con sus estudiantes. Es una propuesta a través de la cual se pueden retomar elementos válidos para algunas categorías conceptuales, especialmente la revisión de los ejes a través de los cuales los autores realizaron el abordaje de las temáticas de los relatos recogidos, buscando garantizar la sistematización de los aspectos pedagógicos y didácticos involucrados.

Las diferentes investigaciones que a la fecha se han realizado en busca de respuestas acerca de la forma como en el sistema educativo enfrentó el reto de garantizar continuidad para los estudiantes en medio de la pandemia COVID-19, dan cuenta no solo de las dificultades vividas por docentes y estudiantes, sino de la creatividad demostrada y buen uso dado a las tecnologías de las cuales disponían. En investigaciones como la llevada a cabo por Peinado y Montoy (2022) relevan la forma como los docentes echaron mano de diversas herramientas para enfrentar el desafío que suponía el distanciamiento social obligatorio; y en otras como la llevada a cabo por Blanco et al (2021) ponen el foco en un caso específico de un docente que

se había preparado para recibir a sus estudiantes en una formación presencial y de manera intempestiva a raíz de la pandemia debieron enfrentar la virtualidad obligada.

A través de tesis, sistematizaciones de experiencias, investigaciones de tipo exploratorio, comparativos de medidas tomadas en diferentes instituciones, monografías y estudios; los académicos han profundizado en las consecuencias generadas por la pandemia en el sistema educativo; y particularmente han servido como punto de apoyo en diferentes aspectos para la realización de este Trabajo Final de Maestría.

Marco teórico

Se parte de un contexto sobre la formación profesional y lo que significó para la enseñanza pasar de una formación presencial a una formación virtual, para posteriormente revisar y entrar a profundizar en diversas categorías en función de los objetivos del trabajo final de maestría.

Es importante para dar orden y claridad conceptual partir de la definición de formación profesional, la cual ha sido planteada por Casanova (2003) como una actividad que prepara a las personas para el trabajo y no solamente para empleo asalariado, también lo hace para otras formas de trabajo y abarca mucho más que la preparación en términos de desempeño de funciones específicas, también debe preparar para la vida a nivel comunitario, la interacción y el buen manejo de las relaciones sociales, lo cual permite ratificar la importancia que cobra la formación profesional integral y la entrega de conocimientos tanto técnicos como humanos en pro de preparar a los aprendices para el mundo del trabajo y la vida en sociedad.

Para dar un marco conceptual sólido, la estructuración de cada uno de los capítulos se toman diversos autores que echan luz acerca del abordaje teórico en varias categorías de análisis pensadas desde la forma más acertada para dar respuesta a los interrogantes de la investigación:

Se abarcan varias categorías centrales que dan aportes importantes para el análisis de los hallazgos hechos en las entrevistas, en contraste con los objetivos propuestos; es así como se inicia con la definición de prácticas de enseñanza según el abordaje que sugieren Alliaud y Antelo (2011); los autores relevan en sus planteamientos la importancia de considerar todas las variables que intervienen en los procesos de enseñanza; que en la enseñanza hay intencionalidad y que a través de ella se construye tejido social.

Antelo (2011) nos entrega una clara respuesta a la pregunta ¿para qué se enseña? y lo hace con contundencia al afirmar que el ser humano aprende para poder desenvolverse bien en la vida y, además, que el hecho de relacionarse con otros también es un aprendizaje. En un profundo y ameno viaje de preguntas y respuestas nos deja claro que a enseñar se enseña “Exponiendo, ofertando, enseñando” (p. 37), y que el verdadero éxito de la enseñanza radica en despertar la curiosidad y el interés para que efectivamente se produzca el aprendizaje; pues el solo hecho de enseñar no garantiza el aprendizaje y depende mucho del otro, del estudiante que es la parte fuerte en el proceso y quien decide qué hacer con las señas, instrucciones y orientaciones recibidas. De ahí la importancia de que el docente vaya más allá del qué enseñar y ponga su foco en cómo enseña, a quién enseña y para qué enseña. En esta misma línea Alliaud y Antelo (2011) citando a Dubet manifiestan que:

El autor Francés sostiene que quien enseña actualmente tiene que hacer mucho más que cumplir un rol asignado: “se deben encontrar equilibrios y modos de llegar a acuerdos con los otros y con uno mismo”. Lo que se hace requiere de negociaciones, acuerdos, justificaciones y explicaciones. No hay fórmulas únicas, nunca las hubo y hoy menos que nunca. Pero hay mucho por hacer. Hay que probar, experimentar y hacerlo en cada ocasión. Y esto se hace o no se hace. Es por acción o por omisión. El oficio hoy debe conquistarse. Esta nueva manera de trabajar sobre los otros más tensa y más contradictoria, producto del agotamiento del programa institucional como sistema integrado de valores y principios centrales, hace que sea normal que la socialización pierda su unidad y se apunte a formar desde la multiplicidad...El docente construye su trabajo y, en ese movimiento se construye también a sí mismo. (p.87-88).

Las estrategias didácticas se analizan a través de la mirada de Davini (2008), Anijovich y Mora (2009); que abordan dichas estrategias desde la consideración de las diferencias y particularidades de los alumnos a fin de proponer actividades que procuren un aprendizaje significativo para ellos.

Davini (2008) define la didáctica como el puente que une los objetivos educativos con la estructuración de metodologías apropiadas que permitan llevar la acción pedagógica a diferentes contextos y diversidad de sujetos en formación. Así mismo, plantea que si bien la docencia como profesión requiere un conocimiento disciplinar de la materia a enseñar, esto

no basta, pues servirá como en las demás profesiones para tener un marco de principios y criterios básicos; pero debe ser contextualizado conforme a la diversidad sociocultural en la que interviene, y es aquí donde la didáctica opera para dar paso al uso de diversos criterios y diseños metodológicos para cumplir con el propósito educativo.

El planteo de Davini (2008) marca una diferencia entre la didáctica general que deriva en acciones de mejora y apoyo a la enseñanza y los enseñantes, respectivamente; y las didácticas específicas que se ocupan de los contenidos a enseñar y las características de los aprendices y en este sentido releva la importancia de la didáctica como proveedora de herramientas que apoyan el quehacer de los docentes como mediadores de la enseñanza. Es así como los docentes, a partir de sus enfoques personales, elaboran las estrategias de enseñanza, para lo cual han de analizar, reconstruir métodos y seleccionar los medios adecuados a las situaciones, contextos y sujetos.

En lo que respecta a las estrategias didácticas Anijovich y Mora (2009) traen a manera de reflexión un aporte del diario de una maestra.

Además, ese texto me remontaba a mi adolescencia, al momento maravilloso del encuentro con las palabras y su encanto. No podía fallar.

Mis alumnos hicieron silencio durante la lectura. Pero el silencio se prolongó mucho más allá. A pesar de mis preguntas, nadie comentaba nada. Entonces empecé a explicarles, a contarles, a ... Era inútil, el texto no resonaba en ese auditorio. Seguí hablando, intentando compartir con ellos mi universo de sentidos. Algunos sonreían, otros agachaban la cabeza, otros miraban distraídamente su reloj. Después de un rato, uno que otro, solo para quebrar el silencio, comenzó a responder con algún monosílabo o con esas respuestas que usan los estudiantes cuando quieren quedar bien con el docente. (p.22).

A partir de allí dan inicio al tema central, que tiene que ver con el espacio que se marca entre lo que el docente planifica y lo que pone en acción a través de las estrategias didácticas pensadas en dicha planificación, abren paso a diversos interrogantes que apuntan a establecer por qué a pesar de que el docente tenga una programación didáctica interesante y

pertinente, unas veces funciona y otras no; todo ello para finalmente poner el foco en el tópico central: el cómo de la enseñanza, que invita a pensar y definir aspectos claves como las estrategias y buenas prácticas de enseñanza, así como los intereses, rutinas y desafíos de los alumnos actuales.

A través de la mirada de autores como Sangrá (2006), Casablanco (2014), Dussel y Quevedo (2010), Adell y Castañeda (en Barrón, 2020), Perera y Veciana (2013), se aborda el análisis de la mediación pedagógica con tecnología; que a la luz de lo propuesto por estos autores, obliga a cambiar la forma tradicional de enseñar en pos de integrar la tecnología a las actividades cotidianas en los escenarios de formación.

Para cerrar las categorías centrales se toman los aportes teóricos que Maggio (2018), Gvirtz y Palamidessi (2006) y Delory (2009) hacen en torno a la Interacción docente-alumno, y privilegian la comunicación y socialización como un factor fundamental en la formación integral de los seres humanos, que se forman no solo para adquirir conocimientos técnicos sino también para aprender a convivir y socializar con otros.

Finalmente, la enseñanza en pandemia que según abordajes de Díaz-Barriga (2020), Ruiz (2020), Maggio (2020), Barrón (2020) y Vargas (2020) forzó a los docentes a continuar con el ejercicio de su enseñanza, trasladando la formación presencial a una formación virtual partiendo solo de la premisa de que la gran mayoría contaba con acceso a la tecnología, pero sin tener en cuenta las evidentes dificultades de los alumnos y sus familias. Esta última categoría, junto con la de formación profesional según definición de Casanova (2003), son consideradas en esta investigación como categorías de apoyo que permitirán dar contexto y consolidar el análisis general de los hallazgos obtenidos en cada una de las entrevistas llevadas a cabo.

Decisiones teórico-metodológicas

La presente investigación se enmarca en el campo temático de Saberes, competencias y prácticas para el trabajo; es un diseño de carácter descriptivo con referente empírico, que pretende analizar las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores de formación titulada presencial del nivel tecnológico del Centro de Comercio y Servicios del Sena Regional Caldas durante la Pandemia COVID-19.

En concordancia con los objetivos trazados, se propone la recolección de información a través de la entrevista a profundidad, concebida por Marradi et al. (2007) como “una forma especial de conversación entre dos personas...acerca de un tema de interés definido en el marco de la investigación” (p.216), la cual posibilita reconstruir acciones pasadas.

Se utiliza la entrevista personal semiestructurada que de acuerdo con la tabla de tipología de entrevistas presentada por Marradi et al. (2007) da un grado medio de espontaneidad con los entrevistados, haciendo posible que la conversación y las ideas fluyan de mejor manera y la selección de los entrevistados se hizo de acuerdo con la modalidad de muestreo no probabilístico estratégico, que según lo define Cea D'Ancona (1996) es el más apropiado para indagaciones exploratorias y estudios cualitativos, tal cual es el caso de esta investigación.

La entrevista se aplicó a 14 instructores pertenecientes al Centro de Comercio y Servicios del Sena Regional Caldas que estuvieron impartiendo formación durante el año 2020 en programas de nivel tecnológico diseñados para modalidad presencial; se indagó acerca de las estrategias didácticas que implementaron durante la pandemia, en especial para conocer la forma en que se dio la mediación tecnológica y la comunicación con sus aprendices.

La muestra se tomó de acuerdo con la información obtenida a través del documento estadístico PE-04 (Sena, 2020), que permite establecer que fueron 14 los grupos de nivel

tecnológico que habían iniciado formación en modalidad presencial antes de la pandemia y que tuvieron que continuar su proceso formativo a través de la modalidad virtual.

La entrevista a los instructores (ver anexo A), permitió reconstruir sus prácticas de enseñanza, indagar y conocer aspectos relevantes para la investigación como son: la forma en que establecieron comunicación con los aprendices, cómo estructuraron y las estrategias didácticas que implementaron para dar respuesta a sus procesos de formación, mediados por la tecnología, durante la pandemia; tal cual se propone en los objetivos de esta investigación.

Como lo plantea Cea D'Ancona (1996) "La selección muestral concluye cuando se llega a la "saturación teórica": cuando la información comienza a ser redundante, no aportando ningún nuevo punto de vista analítico. Por lo que se decide la conclusión de la recogida de información" (p.201).

Es importante mencionar que antes de iniciar la recolección de los datos se llevaron a cabo actividades de solicitud de autorizaciones, información y espacios de tiempo, de la siguiente manera:

- a. Solicitud de autorización a la coordinación académica para recoger información respecto a los instructores que tuvieron formación durante el año 2020 con los grupos de tecnólogos identificados y seleccionados después de revisar el reporte Sena PE-04 de dicha vigencia. (ver anexo B)
- b. Una vez recibida la autorización de la coordinación académica (ver anexo C) y los documentos Excel con los nombres de los instructores programados en las 14 fichas identificadas (ver anexo D), se realiza el análisis, se filtró información a partir de las fechas en que los instructores estuvieron programados (que hubieran terminado programación después de la fecha de inicio de la pandemia) y se verificó que fueran instructores que a la fecha estuvieran laborando en el Centro de Comercio y Servicios (algunos instructores contratistas ya no están y algunos instructores de planta fueron

trasladados a otras regionales); quedando así el listado definitivo de los 14 instructores a citar para las entrevistas.

- c. Se envían correos electrónicos a los 14 instructores que orientaron formación en dichos grupos, para solicitar espacio de tiempo en su agenda con el fin de llevar a cabo las entrevistas (ver anexo E).
- d. Elaboración de autorización para el tratamiento de datos sensibles (ver anexo F).
- e. Elaboración de agenda para las entrevistas, según lo concertado con cada instructor (ver anexo G)

Estructura del Trabajo Final de Maestría

Este trabajo final de maestría se estructura a través de varios apartados, inicialmente se presenta la introducción con componentes relevantes para efectos de la comprensión del lector acerca del qué, cómo, porqué y para qué se realizó la investigación, integrando en ella apartados relacionados con el problema, la justificación, la metodología de investigación y los principales interrogantes a los que se dará respuesta.

También hacen parte integral el marco teórico a través del cual se presentan las categorías de análisis, y el estado de la cuestión, donde se refieren investigaciones y trabajos llevados a cabo en el contexto del tema de investigación, tanto a nivel de Latinoamérica como a nivel de Argentina y específicamente en la Universidad Nacional de La Plata.

Posteriormente se proponen los capítulos que darán forma al análisis y presentación de resultados de la investigación. En un primer capítulo se abordan las experiencias que vivieron los instructores al tener que pasar de forma abrupta de una formación pensada para la presencialidad, a la virtualidad a causa de la COVID-19. El segundo capítulo hace referencia a las estrategias didácticas implementadas por los instructores durante el tiempo de pandemia, y que para efectos de este Trabajo Final de Maestría se entenderán, según definición de Bordenave (como se citó en Anijovich y Mora, 2009), como las actividades que buscan facilitar el abordaje de los contenidos de tal manera que permitan a los alumnos ser parte de su propio cambio y apropiación de los conocimientos entregados por los docentes.

Es a partir de este capítulo donde se empiezan a responder directamente los interrogantes de esta investigación y por tanto se abordan cada uno de los objetivos propuestos. Es así como en el tercer capítulo trata de la interacción entre aprendices e instructores, el cuarto sobre las herramientas tecnológicas utilizadas y el quinto y último capítulo las lecciones aprendidas y

recomendaciones que sugieren los instructores para enfrentar de una mejor manera futuras situaciones de contingencia como las vividas durante la pandemia COVID-19.

Finalmente se presentan las conclusiones y la bibliografía consultada durante el proceso de investigación del trabajo final de maestría.

Capítulo 1

Experiencia de los Instructores Durante la Pandemia

Presentación

Díaz-Barriga (2020) y Ruiz (2020) coinciden en su planteo acerca de la forma en que los docentes se vieron forzados a llevar una formación presencial a la formación virtual, partiendo solo de la premisa de que la gran mayoría de ellos tenían acceso a la tecnología y al manejo de algunas herramientas, lo cual no debió llevar a pensar que por ese solo hecho estuvieran preparados para satisfacer las demandas requeridas por el trabajo digital. Así mismo Ruiz (2020) destaca la forma repentina en que los docentes tuvieron que retomar sus recursos didácticos y métodos de enseñanza para dar cara al cambio repentino y obligado para ellos y para el resto del mundo. Desde el aislamiento los docentes debieron aprender, experimentar y adaptarse a un nuevo entorno para dar respuesta a su quehacer.

Siguiendo a Ruiz (2020) esa disrupción generada por la pandemia COVID-19 en los entornos educativos, debió llevar a un cambio en la forma de comunicación entre docentes y alumnos; igualmente a cambios de estructuras, procesos y roles, dado que hay diferencias marcadas entre el salón de clases y los ambientes virtuales. Si bien la escuela cerró; las actividades educativas continuaron y muchos docentes de largas trayectorias en la educación, aunque inexpertos en la educación a distancia, continuaron su quehacer con las mismas prácticas docentes pensadas y diseñadas para la presencialidad, pero ahora en entornos virtuales.

Recogiendo las experiencias de los instructores en pandemia

La población de la investigación incluye 14 instructores del Centro de Comercio y Servicios del Sena en Caldas, Colombia. Se compone de 5 mujeres y 9 hombres con edades que varían entre los 35 y 61 años. Las profesiones representadas son diversas e incluyen un ingeniero de sistemas, una trabajadora social, un administrador financiero, un licenciado en educación física, una licenciada en lenguas extranjeras, dos enfermeras profesionales, tres profesionales en mercadeo nacional e internacional y cuatro administradores de empresas. En cuanto al tiempo de antigüedad como instructores, este oscila entre 4 y 37 años. Los instructores imparten formación en áreas que abarcan gestión del talento humano, cultura física, mercadeo y ventas, contabilidad y finanzas, informática y desarrollo de software, gestión administrativa, y salud.

En las respuestas proporcionadas por los instructores de formación presencial en relación a los desafíos enfrentados durante la virtualidad en pandemia, se pueden identificar varios aspectos importantes encaminados a resolver la pregunta central:

Una transición inicial, definida por ellos como caótica y llena de incertidumbre. Al no estar preparados para el cambio repentino a la formación virtual, los instructores se enfrentaron a dificultades para adaptarse a nuevas herramientas y metodologías. La falta de conocimiento sobre cómo grabar y subir las sesiones, así como la ausencia de contacto físico con los aprendices, fueron aspectos que generaron desafíos en la práctica de enseñanza.

En palabras textuales de los entrevistados, esto significó la experiencia durante la pandemia:

Instructor 1. “Inicialmente confieso fue un reto asumir la virtualidad como una formación permanente, inicialmente había miedos para hacer una sesión en línea, había desconocimiento de la tecnología para realizarla, había ciertas dudas de cómo se vería uno en una formación virtual, había desconocimiento cómo se desenvolvía uno, el escenario donde iba a dar la formación, la parte de atrás cómo se iban a ver...siempre permanecía la situación, venga a qué horas pasará el de la mazamorra, a qué horas pasará el carro, a qué horas desde la casa dirán

“venga para acá rápido”, pero entonces poco a poco también fue uno sensibilizando, decir a los muchachos: “muchachos estamos en la casa, mediados por la virtualidad, va a ser normal que cuando prendan el equipo, que cuando esté el televisor, que cuando el niño venga acá, sus hijitos también, eso mismo le pasa a uno así que tranquilo, no se preocupe”; entonces inicialmente buscaba una alternativa para que la sesión fuera un poco más corta; se desconectaba el aprendiz de la actividad que estábamos en el momento, hacíamos alguna actividad y nuevamente se conectaban un poquito más para socializar. Algo que me pareció muy bueno era que si yo tenía una presentación yo la organizaba, la compartía y sabía que ellos estaban concentrados, estaban viendo.”

Instructor 2. “Pues digamos que fue al principio fue muy caótico, porque digamos que el fin de semana estuvo normal y el lunes ya nadie viene, todo el mundo encerrado; entonces pensaba ahora qué hacemos?, por dónde arrancamos?, qué vamos a hacer?; Ah entonces todas las formaciones se van a dar virtual, pero pues no sabíamos bien ni con qué herramientas, ni cómo se iba a desarrollar absolutamente todo; aparte cuando uno da la formación presencial las dinámicas, didácticas y estrategias son totalmente distintas, porque uno tiene ya un contacto con los aprendices; aparte estábamos estrenando plataforma y no sabíamos ni que había que grabar ni subir la clase, ni nada de eso, entonces sí fue como muy caótica esa parte para el inicio de la pandemia.”

Como lo planteaba Maggio (2020), durante la pandemia los docentes continuaron su ejercicio de enseñanza aún en medio de las evidentes dificultades de los estudiantes y sus familias, en un contexto de clara desigualdad; tanto a nivel económico como de dominio de plataformas y tecnología, así lo expresaron muchos de los instructores entrevistados:

Instructor 3. “Todo un reto porque se cambiaron todas las dinámicas del aprendizaje, porque tuvimos que enfrentarnos a las nuevas tecnologías, eh, hubo muchas barreras en la comunicación con los aprendices y también se vio afectada por los temas socio-económicos porque nos dimos cuenta que algunos aprendices no tenían las posibilidades de tener computador, celular, conectividad y la disponibilidad del tiempo para poder hacer las actividades.”

Instructor 7. "...la pandemia trajo consigo una cantidad de situaciones tremendas a las familias y el aprendiz no fue ajeno a ese tipo de situación y evidenciamos que muchos no tenían disponibilidad de computadores".

Instructor 8. "... la experiencia en pandemia fue un poquito agobiante porque la especialidad en salud es muy práctica y de otro lado estaba la situación económica de los aprendices que era muy difícil y contaban con muy pocos recursos."

Instructor 9. "Pues realmente fue una situación muy difícil de aceptar porque todos veníamos con una mentalidad muy arraigada a las estrategias presenciales, entonces cuando ya nos enfrentamos a la pandemia realmente lo que pensé en un inicio fue: esto es temporal, vamos a hacer actividades desescolarizadas mientras que la situación se normaliza. pero el tiempo fue pasando y tuvimos ya que ir involucrándonos permanentemente con los aprendices a través de la plataforma y yo no estaba muy familiarizada con ella... yo contaba con un computador, con una conexión a internet y con algún conocimiento pero los aprendices no contaban con muchos recursos y para ellos fue terrible."

Instructor 13. "Pues la verdad que fue un poco difícil porque muchos aprendices no podían participar en las sesiones, algunos tenían computador o celular pero no tenían datos, y otros no contaban con computador, se tuvo que hacer uso de varias estrategias para que no se quedaran sin formación. En esa época trabajé con varios aprendices de zonas rurales, muy humildes y de escasos recursos, zonas donde casi no entraba señal y debían salir de sus casas a caminar hasta un sitio en el cual pudieran conectarse con sus celulares de sus papás; había que ser más flexibles con ellos; la situación no fue fácil."

Barrón (2020) expone que la pandemia del COVID-19 dejó al descubierto las brechas sociales y económicas existentes, pero también dio cuenta de los pocos conocimientos de muchos docentes en materia de dominio de nuevas tecnologías, y con ello la necesidad de preparar a docentes y alumnos en el manejo de plataformas digitales, un tema urgente dadas las cifras expuestas:

la UNESCO (2020), que monitorea el impacto del coronavirus en la educación en el ámbito internacional, estimaba que hacia abril de 2020 el cierre de las escuelas habría afectado a más de 91 por ciento de la población estudiantil en el mundo. (p.68)

En este sentido, muchos de los entrevistados expresaron que vivieron el inicio de esta experiencia con los temores del desconocimiento en materia de manejo de plataformas y otras herramientas tecnológicas necesarias para garantizar la continuidad de la formación de los aprendices, así lo manifestaron:

Instructor 4. “A pesar de que tengo buen manejo de la parte de las tecnologías de la información, pues no sabía algunas cosas básicas y plataformas que se usaban para dar la formación virtual, entonces fue un reto también porque siempre estaba en formación presencial y entonces le solicité apoyo a una compañera, hicimos una clase ella y me orientó dándome indicaciones y utilizando las herramientas de la plataforma, ella me explicó el paso a paso para manejarla y para poder orientar formación virtual...”

Instructor 5. “...esa experiencia para mí abarca varias cosas, la primera desde la parte del saber cómo transmitir ese conocimiento, ahí hubo una situación muy bonita y es que esa pandemia, ese bicho, ese virus nos obligó a aprender de un día para el otro, a buscar herramientas, a buscar qué hacer y cómo hacerlo porque los muchachos no podían parar, porque la formación debía seguir. Otro aspecto fue manejar el ya no estar en el ambiente con los muchachos, ya estar a través de una pantalla, cambiar ese mundo real por esa pantalla; fue un choque muy fuerte pero rescato que fue muy bonito poder conectarnos con los muchachos...”

Instructor 6. “Pues fue muy difícil el proceso de adaptación porque no tenía experiencia en el manejo de herramientas tecnológicas para impartir formación, no dominaba lo mínimo que eran el video y la utilización del audio, fue en un principio difícil pero después fue una oportunidad maravillosa.”

Ruiz (2020) destaca que profesores con larga trayectoria y reconocimientos académicos, de repente se vieron obligados a cambiar sus métodos de enseñanza para dar respuesta al nuevo escenario impuesto por la pandemia COVID-19. Precisamente otro de los aspectos mencionado por varios de los entrevistados como parte de su experiencia en pandemia estuvo relacionado con el proceso de adaptación a esta nueva situación, dado que venían impartiendo su formación en modalidad presencial y muchos de ellos no tenían experiencia ni preparación para la formación en virtualidad:

Instructor 10. “Bueno, la experiencia la partiría en varios escenarios: primero desde el susto acerca de no saber a qué nos vamos a enfrentar; es tener una programación, el tener algo pensado de una manera presencial y el miedo de sentir que vamos a morir a raíz de la pandemia; después he pensado en cómo me voy a enfrentar a lo que ya tengo, qué hacer con los aprendices, con la familia, cómo afrontar la formación en otro contexto que no conocía.”

Instructor 11. “Bueno, lo veo desde 2 puntos de vista: el primer punto es lo difícil del proceso de adaptación a ese cambio, a la búsqueda de estrategias y metodologías para impartir esa enseñanza; el otro punto es positivo porque de esas experiencias adquirimos nuevos aprendizajes que nos sirven como instructores para seguir fortaleciendo cada una de las capacidades.”

Instructor 12. “Digamos que fue un proceso de transición, porque veníamos acostumbrados a la formación de tipo presencial, a utilizar unas herramientas dentro del proceso de formación muy diferentes a las que a las que tuvimos que empezar a utilizar en la pandemia. Yo considero que fue una experiencia muy enriquecedora porque tuvimos que adaptarnos a diferentes procesos buscando la calidad en la educación y adaptándonos a las condiciones del momento y a las condiciones de los diferentes grupos porque no todos se comportaban igual; había unos más participativos y otros grupos que no le sacaba una palabra en el proceso de formación...tenía que hacer la medición de qué tipo de didácticas aplicar para ajustarlas a cada uno de los grupos.”

Conclusiones parciales del capítulo 1

La transición a la formación virtual fue caótica para algunos instructores, marcada por la falta de familiaridad con herramientas tecnológicas, la ausencia de dinámicas presenciales y la incertidumbre sobre cómo llevar a cabo la formación.

Peinado y Montoy (2022) en su indagación acerca de las experiencias educativas del profesorado durante la pandemia, destacan hallazgos referentes a la complejidad que supuso dar continuidad a las labores de docencia y cómo se hicieron evidentes las brechas por aspectos socioeconómicos, así como los temores en el abordaje inicial de la modalidad virtual en la cual la mayoría de profesores no tenían mucha experiencia.

Coinciden los hallazgos de Peinado y Montoy (2022) con los hechos en esta investigación, pues los instructores enfrentaron retos al adaptarse a la virtualidad, incluyendo miedos iniciales, desconocimiento tecnológico y preocupaciones sobre la dinámica virtual y el entorno de los aprendices. Debieron transitar por diversas situaciones que los confrontaron con una realidad que obligaba cambiar todas las dinámicas, a repensar cómo transmitir el conocimiento y a adoptar nuevas herramientas y estrategias frente al proceso de enseñanza. Aunque hubo choques al pasar de la interacción presencial a la virtual, destacan la conexión positiva con los aprendices.

Los instructores debieron aprender acerca del manejo de nuevas plataformas y técnicas para la formación virtual; en este camino atravesaron fases de incertidumbre, reingeniería y mejoramiento. Vale la pena mencionar que la falta de fortalezas en tecnologías de la información se vio contrarrestada por el apoyo de redes personales y laborales; es así como la colaboración entre colegas fue clave para superar estos desafíos; fueron tiempos en los cuales, como lo manifiesta Fontana (2020) “el aislamiento obligatorio multiplicó los encuentros, las conversaciones, los espacios de intercambio” (p. 205).

La diversidad de situaciones socio económicas entre los aprendices, especialmente aquellos en zonas rurales, requirió flexibilidad y estrategias múltiples para asegurar que todos tuvieran acceso a la formación.

Es incuestionable la complejidad de la transición a la formación virtual durante la pandemia, se evidenciaron tanto desafíos, como oportunidades para el desarrollo de habilidades pedagógicas y adaptabilidad tecnológica.

Capítulo 2

Estrategias Didácticas Utilizadas por los Instructores y sus Cambios Durante la Pandemia

Presentación

Díaz-Barriga y Hernández (2002) se aproximan a una definición de estrategias en relación a los saberes específicos y la forma de llevar a cabo una tarea, con la condición de “saber el qué, cómo y cuándo de su empleo.” (p. 9); de tal forma que los docentes consoliden estas estrategias a través del uso de recursos que deben ser pensados “en función del contexto, de los alumnos, y de las distintas circunstancias y dominios donde ocurre su enseñanza.” (p.9).

A propósito del planteamiento anteriormente mencionado, cabe destacar que los instructores convocados para esta investigación habían iniciado la formación con sus aprendices en la modalidad presencial, y tenían planificadas sus actividades de enseñanza y estrategias didácticas en el contexto de dicha modalidad; pero igual que los docentes en todo el mundo, en un escenario que nunca habían imaginado, tuvieron que enfrentar un cambio drástico al pasar a una modalidad virtual.

Como lo mencionaba Ruiz (2020) los docentes atravesaron diversas dificultades:

no sólo de naturaleza tecnológica y pedagógica, sino también por sus intentos de replicar, en las plataformas digitales, la misma práctica docente, apoyada en programas de estudio con contenidos rígidos en ambientes de aprendizaje muy dinámicos, como los que parecen caracterizar a la enseñanza virtual. (P.112).

En este sentido y considerando que la contingencia obligó a generar cambios en la manera de llevar a cabo el quehacer de los instructores en su proceso de formación, cobraba especial relevancia escuchar, conocer y documentar las estrategias didácticas a través de las cuales ejercieron su rol en el contexto de la pandemia COVID-19; y es precisamente de lo que se trata este capítulo.

Estrategias didácticas en pandemia

Como se mencionó con anterioridad, La pandemia COVID-19 generó cambios en nuestra cotidianidad, tanto en nuestra forma de vivir y de socializar, como de trabajar y llevar a cabo nuestras actividades del día a día. En el ámbito de la educación, los docentes debieron pensar en la mejor manera de proponer estrategias que garantizaran no solo continuidad sino también el aprendizaje de sus estudiantes.

Bordenave (como se citó en Anijovich y Mora, 2009) plantea que las actividades, "son instrumentos para crear situaciones y abordar contenidos que permiten al alumno vivir experiencias necesarias para su propia transformación" (p.26), así las cosas el docente debe realizar la planificación de las estrategias didácticas considerando las diferencias, rutinas, intereses y particularidades de sus alumnos, asegurándose de que para ellos sea significativo este proceso.

Siguiendo a Anijovich y Mora (2009) puede ratificarse la importancia que cobran en un proceso de enseñanza las decisiones tomadas por los docentes a fin de lograr el aprendizaje en sus alumnos, partiendo de responder, antes, tres interrogantes clave como son: el qué deben aprender, por qué y para qué; de tal forma que se plantea una relación directa entre los temas a enseñar y la forma de abordarlos. Además de tener las estrategias definidas, el docente también ha de diseñar las actividades según tipo, cantidad, calidad y secuencia en que las llevará a cabo.

Cabe destacar que los instructores debieron tomar decisiones rápidas, sobre la marcha, y tratar de seleccionar las estrategias que consideraban más adecuadas para el momento que se estaba viviendo; en consideración, resulta relevante el planteo de Acosta et al (2017), los cuales afirman que para tomar decisiones respecto a las estrategias, se debe considerar que:

independiente de la amplia variedad existente de estrategias, el proceso de escoger aquellas que sean las más pertinentes, de acuerdo al contexto educativo en el cual se desempeñe, es complejo y requiere reflexión a nivel didáctico. Es aconsejable considerar ciertas sugerencias que son útiles para tomar decisiones en cuanto a qué tipos de estrategias son las más apropiadas para ser aplicadas a nivel de aula. (p.18).

En consecuencia con los planteos de los autores antes mencionados, y como parte de la investigación, se identificaron las estrategias didácticas implementadas por los instructores en busca de adaptar las actividades de enseñanza a una modalidad virtual durante la pandemia de COVID-19.

En atención a la situación de confinamiento generado por la pandemia COVID-19, los instructores indicaron que pasada la etapa de incertidumbre y desconcierto, empezaron a implementar estrategias que les permitieran garantizar el proceso de formación con sus aprendices. Entre las estrategias mencionadas por ellos están: el estudio de casos, la simulación, el juego de roles, la exposición, la lúdica, la investigación y el debate; valiéndose de herramientas como los blogs, foros, Padlet, Kahoot y la grabación de videos, entre las cuales los entrevistados coinciden en que Padlet y Kahoot fueron muy pertinentes al fomentar la interacción de los aprendices y ofrecer una buena alternativa de aprendizaje.

A continuación se relacionan algunas estrategias en la forma como fueron descritas por los entrevistados, así como las ventajas y dificultades pedagógicas encontradas en cada una de ellas.

a. Juego de Roles. El juego de roles es definido por Acosta et al (2017) como

una estrategia en la que se simula una situación de la vida real. Para llevarla a cabo, se debe adoptar el papel de un personaje específico y recrear una situación particular, a fin de imaginar la forma de actuar y las decisiones que tomaría cada personaje para luego recrearlas en cada uno de los casos. (p. 51).

Los instructores que refirieron esta estrategia detallaron la forma en que la llevaron a cabo en su formación durante la pandemia COVID 19:

Instructor 1

“Lo primero que hice fue identificar sobre qué se iba a hacer; por ejemplo una clínica de ventas, entonces lo primero es utilizar las herramientas tecnológicas por medio de las cuales llevamos los encuentros virtuales, ya sea Meet, Zoom o la que se esté utilizando en el momento; les explicaba a todo el grupo en general sobre qué iba a tratar la clínica de ventas, el juegos de roles, cuál era el papel que iba a hacer cada uno, y les indicaba dependiendo del tamaño del grupo que se reunirán por subgrupos de trabajo, por equipos de cuatro o cinco personas; cada uno iba a tener un rol diferente. Ellos se dividían por subgrupos de trabajo, ellos eran los encargados de crear nuevamente un link para cada encuentro conmigo, y yo ingresaba a cada uno de ellos y realizaba como tal la dinámica con ellos ahí, pero ya en el trabajo de subgrupos, ya no general con todo el grupo sino con cada subgrupo que se creó para la actividad.

Las herramientas que les entregué a los aprendices fueron el rol que iba a tener cada uno en la clínica de ventas, supongamos uno iba a ser el jefe, otro hace de vendedor, otro iba a ser el cliente; y cada uno con un tipo de cliente, estaba el cliente enojón, el cliente alegre, el que iba a hacer un reclamo... entonces cada uno tenía que hacer un papel y se les entregaba un guion para que ellos tuvieran las bases de lo que debían realizar. La dinámica de trabajo entre ellos era de acuerdo con sus fortalezas y sus debilidades determinar cuál asumía cada uno de los roles establecidos; y ya cuando yo ingresaba visualizaba la puesta en escena y verificaba; y si tenía alguna duda entonces lo hacía ahí con ellos o yo podía intervenir como cliente, como yo quisiera; de acuerdo al momento que ellos estuvieran representando.”

Instructor 2.

“yo les dije a los aprendices que para hacer para desarrollar el resultado de aprendizaje que se denominaba promover mi dignidad humana, había que conocer y reconocer un poco la existencia de otros seres humanos que hacen parte de nuestro alrededor y con los cuales interactuamos; entonces les dije que para esto íbamos a hacer un juego de roles donde nos íbamos a poner en los zapatos de las otras personas, pero que tuviese que ver con el tema de dignidad humana. Previo a esto observamos un video donde vulneraban la dignidad de las personas y hablamos de lo que era para ellos dignidad sin consultar absolutamente nada y quienes tenían dignidad no tenían dignidad, por ejemplo que si una señora trabajadora sexual tenía dignidad, que si un asesino tenía dignidad, luego entonces hablamos de lo que era la dignidad y lo que decía la Constitución Política frente a la dignidad.

Posteriormente les di la instrucción que cada uno buscara un personaje representativo de pueblo; personajes que hicieran parte de la vida de esa comunidad, por ejemplo, el vendedor de frutas, el borrachito, médico, profesor, sacerdote, alcalde, el señor que estaba en la calle con un costal; todos decían por el chat que personaje eran, escogieron otros personajes como chismosas, rezanderas, prostitutas, expendedores de drogas; les solicité también que ubicarían los nombres con los cuales es más comunes conocer a estas personas en el pueblo: habitante de calle, indigente... un término que los llevará un poco más al borde para poder hacer el ejercicio porque si decíamos la señora trabajadora sexual no tenía tanto impacto en ellos como decir la prostituta. Entonces cada uno asumía un rol, luego propuse el siguiente caso: que venía un enviado de la nación que había descubierto que ese pueblo no tenía representatividad política, que era desconocido y que había una preocupación porque estaba gastando agua, luz, recursos naturales, que estaba acabando con la biodiversidad, entonces qué había que acabar con el pueblo, que la única manera era que todos desaparecieran del mapa pero que como ellos no representaban nada pues tampoco valían nada, que su pérdida no iba a ser importante para el País. No obstante me da pesar de ustedes, tienen 5 minutos para que propongan algo. Era ahí cuando los aprendices empezaban a proponer alternativas asumiendo el rol que tenía cada uno; yo les decía que su propuesta no era convincente que entonces me fueran entregando a la persona menos valiosa del pueblo, yo les negociaba la vida del indigente, de la trabajadora sexual, de la meretriz, del expendedor de drogas...les cambiaba la vida de ese ser humano por la vida del resto; pero después les decía que esa vida era la de la mamá, hermana o esposa de ellos, que pensarán si en esas condiciones aún la entregaban. La reflexión de ellos era que todos eran valiosos y tenían dignidad solo por el hecho de estar vivos; finalmente entendían que la vida prevalecía por encima de todo...era una actividad en la cual a pesar de ser virtual se movían muchas emociones...”

Díaz-Barriga y Hernández (2002), desde un punto de vista pedagógico, destacan la importancia del juego de roles, no solo en procesos técnicos, sino también actitudinales, y considera que mejora la capacidad de razonamiento y socialización, aspecto reflejado en lo manifestado por los instructores que utilizaron esta estrategia, quienes destacan el aporte de esta estrategia en aspectos como la comunicación e interacción entre los aprendices:

Instructor 1. El aporte más importante de esa estrategia desde la parte pedagógica, considero que permiten hacer las clases más dinámicas, las formaciones más dinámicas, más participativas, más incluyentes; porque fue un cambio muy drástico, entonces no solamente como verse uno por medio de una pantalla y mostrar simplemente como unas diapositivas, sino que esto permitía interactuar más con los aprendices e incluirlos a todos, porque ninguno se quedaba por fuera de la participación.

Instructor 2. Este trabajo fue muy personalizado, me gustó mucho ver que los aprendices se sentían importantes y vieron que se tenían en cuenta sus respuestas, hubo muy buena comunicación y apoyo entre ellos para que cuando tuvieran que presentar la actividad asumiendo sus roles, todo les saliera bien, de verdad sentí que asimilaban el conocimiento que quería que tuvieran a través de la estrategia.

Las respuestas dadas por los instructores, respecto a lo que pudieron observar y vivenciar a través de la aplicación de esta estrategia con sus aprendices, permiten inferir algunas ventajas y desafíos pedagógicos:

Ventajas pedagógicas:

La estrategia del juego de roles permite que las clases sean más dinámicas y participativas. Los aprendices tienen un rol activo en la actividad, lo que puede aumentar su compromiso y atención.

Esta estrategia incluye a todos los aprendices, evitando que alguno se quede fuera de la participación. Esto fomenta un ambiente de aprendizaje más inclusivo.

Al asignar roles y responsabilidades específicos a cada aprendiz, se fomenta su autonomía y empoderamiento en el proceso de aprendizaje.

Los aprendices aplican conceptos y habilidades en un contexto práctico, lo que puede ayudar a mejorar la transferencia de conocimiento a situaciones reales.

La estrategia del juego de roles fomenta la reflexión profunda sobre diversos aspectos, entre ellos la dignidad humana, los valores y los derechos. Los aprendices se ven obligados a cuestionar sus propias creencias y prejuicios a medida que asumen diferentes roles.

La actividad permite a los aprendices ponerse en los zapatos de personas con vidas y experiencias diferentes, lo que puede cultivar la empatía y la sensibilización hacia las realidades de los demás.

La dinámica del juego de roles involucra a los aprendices de manera activa, inicialmente de manera lúdica y luego con una reflexión más profunda a medida que se desarrolla la actividad.

Los aprendices, al experimentar de manera vivencial los conceptos pueden tener un impacto más duradero en su comprensión y retención de los temas.

Acosta et al (2017) mencionan como ventajas de esta estrategia la relación entre teoría y práctica, la ampliación de conocimientos específicos en un área y el desarrollo de las habilidades comunicativas; ventajas que guardan relación con las mencionadas por los instructores participantes en esta investigación y mencionadas anteriormente.

Desafíos pedagógicos:

Acosta et al (2017) refieren que entre los desafíos que representa la estrategia de juego de roles están la planificación requerida y el cuidado en su ejecución para no quedarse solo en lo lúdico. En este sentido, de las respuestas dadas por los instructores entrevistados, se relacionan algunos desafíos pedagógicos:

Es importante contextualizar la actividad en un marco ético y legal sólido. Los aprendices deben comprender que el juego de roles es una herramienta pedagógica y no una situación real.

Los aprendices deben asumir roles específicos, lo que podría no ser adecuado para todos. La adaptación de roles según las fortalezas y debilidades individuales puede ser un desafío logístico.

El uso de esta estrategia, en un entorno virtual puede ser más compleja debido a la falta de interacción presencial y a la ausencia de todos los actores involucrados. Esto podría reducir la autenticidad de la experiencia.

La actividad puede tener un impacto emocional en algunos aprendices, lo que es un aspecto delicado. Es esencial contar con herramientas para manejar estas emociones y ofrecer apoyo si es necesario, más cuando se trata de virtualidad.

En general, la estrategia del juego de roles en la formación virtual puede ser efectiva para promover la participación, la reflexión, la empatía, la comprensión y la interacción de los aprendices; pero también presenta desafíos y la necesidad de adaptarse a las limitaciones de

la virtualidad; debe tener un acompañamiento adecuado para garantizar que la experiencia sea enriquecedora para los aprendices.

b. Estudio de Casos

Díaz-Barriga (2006) frente al estudio o análisis de casos, manifiesta que:

un caso plantea una situación-problema que se expone al alumno para que éste desarrolle propuestas conducentes a su análisis o solución, pero se ofrece en un formato de narrativa o historia, que contiene una serie de atributos que muestran su complejidad y multidimensionalidad; los casos pueden tomarse de la “vida real” o bien consistir en casos simulados o realistas. (p. 76)

Una característica importante que le atribuye Díaz-Barriga (2006) al estudio de casos, es que en esta estrategia se les presenta a los alumnos información “suficiente pero no exhaustiva” (p. 77), pues se trata de que ellos a través de investigación y análisis, establezcan sus propias conclusiones.

Estos fueron los relatos presentados por los entrevistados que utilizaron esta estrategia didáctica con sus aprendices durante la pandemia COVID-19:

Instructor 1.

“En esta estrategia se debía crear una empresa desde cero y con base a la información que el instructor iba entregando, los aprendices debían tomar decisiones que finalmente iban a afectar el resultado final del ejercicio. La estrategia utilizada en la virtualidad fue compartir el texto general del caso y permitir que los aprendices lo leyeran de manera detallada entendiendo las instrucciones y generando las posibles estrategias a desarrollar por equipos de trabajo de máximo cuatro personas. Todos los documentos del caso se compartieron vía plataforma territorium para que todos tuvieran acceso a la información.

Como el ejercicio constaba de once fases, se daba un tiempo establecido para cada fase y los resultados los compartían los grupos a través de evidencias en la plataforma. Mi tarea era revisar que cada grupo cumpliera con los requisitos para poder dar continuidad al ejercicio.

La sensibilización inicial se realizó desde la importancia de la toma de decisiones y su impacto en la planeación financiera de la empresa; del mismo modo se establecieron los objetivos del ejercicio y la integralidad del mismo porque dentro del desarrollo del se aplicaban conceptos y herramientas vistas en diferentes competencias y resultados del programa de formación.

Para que los aprendices pudieran desarrollar esa estrategia les entregué la información inicial del juego que incluía las instrucciones. La información para el desarrollo se fue entregando de manera parcial a medida que se avanzaba en las diferentes fases. Para cada fase se entregaba la información, los grupos tomaban y registraban la decisión tomada y finalmente el instructor entregó un archivo con un simulador financiero que los grupos debían diligenciar dependiendo de las decisiones que hubieran tomado”.

Instructor 2.

“Una de las estrategias que más fortaleció la formación en tiempo de pandemia fue el estudio de caso; en salud determinado por caso clínico y posterior en ambiente de simulación clínica, en encuentro presencial de 2 horas ejecutamos las respuesta y ejecución de las acciones en salud a realizar con los usuarios.

De acuerdo al resultado de aprendizaje a estudiar, siempre se toma un caso clínico desde orden médica, insumos, interpretación de la orden por parte del aprendiz de enfermería, hasta llegar a la ejecución del procedimiento. Antes de iniciar se tenía una fase de reflexión acerca de la importancia, riesgos y consecuencias del procedimiento; posteriormente se les compartía un video y taller tipo cuestionario, primero para reconocer conceptos y posteriormente los insumos reales en el laboratorio de simulación para la ejecución del procedimiento”.

Entre las ventajas que presenta Díaz-Barriga (2006) acerca del uso de la estrategia de estudio de casos, está la exigencia que tienen tanto los docentes como los alumnos de presentar y defender sus propias ideas sin desconocer la opinión y posición de los demás. En el estudio de casos se debe tener apertura hacia las ideas de los otros, en esta estrategia además de promover el desarrollo de habilidades, también se genera un juicio crítico y propicia el desarrollo de habilidades colaborativas y .

En sintonía con los planteamientos anteriormente mencionados, y según lo manifestaron los instructores entrevistados que utilizaron esta estrategia, la interacción y comunicación con los aprendices fue continua y destacaron las siguientes ventajas:

La estrategia fomenta la aplicación de conceptos técnicos y habilidades blandas, lo que contribuye al desarrollo integral de los aprendices.

La dinámica de trabajo generada promueve la interacción constante entre los aprendices y el instructor, lo que facilita la comunicación y el aprendizaje colaborativo.

El enfoque en el estudio de los casos permite a los aprendices enfrentarse a situaciones realistas en diferentes áreas funcionales, dando relevancia a los objetivos de la formación.

La entrega gradual de información ayuda a los aprendices a desarrollar habilidades de toma de decisiones y planificación a lo largo del tiempo.

El uso del estudio de casos es una estrategia efectiva para fortalecer la formación en un entorno virtual, especialmente en campos como la salud. Permite a los aprendices aplicar el conocimiento teórico en situaciones prácticas simuladas.

La fase de reflexión al finalizar la actividad propuesta es esencial para concientizar a los aprendices sobre la relevancia de lo que están aprendiendo.

La dinámica de trabajo es efectiva y genera expectativas entre los aprendices. Se destacan la apropiación puntual del conocimiento y la contextualización.

Así mismo, al igual que reconocen las ventajas de esta estrategia, también identifican algunos desafíos pedagógicos:

La conectividad limitada de los aprendices se convirtió en un obstáculo inicial para ellos. Aunque idearon estrategias, esto aún continuó afectando a algunos aprendices.

Fue necesario que los instructores repitieran las instrucciones varias veces a fin de que todos los aprendices comprendieran completamente los objetivos del ejercicio.

La principal dificultad identificada por los instructores fue la falta de presencialidad inicial, lo que dificultaba la explicación y contextualización de los temas.

Finalmente es importante reconocer que el estudio de casos fortalece el aprendizaje significativo en la medida que los aprendices se involucran en el proceso de análisis y reflexión, contando siempre con el acompañamiento y guía de los instructores a cargo del proceso de formación.

C. DEBATE.

Acosta et al (2017) definen el debate como “una discusión dirigida y estructurada entre, al menos dos personas o equipos que exponen sus ideas y argumentos sobre un tema en

particular” (p. 131), es una estrategia donde se deben identificar puntos de vista contrapuestos frente a un tema y se establece una discusión moderada con planteamientos argumentados por parte de cada participante. A continuación se presenta la experiencia de uno de los entrevistados que hizo uso de esta estrategia durante la pandemia COVID-19:

Instructor 1.

“Una de las estrategias que yo utilicé fue el debate y lo hice con la herramienta de los 6 sombreros para pensar del autor Edward de Bono.

Yo les explicaba en qué consistía la herramienta y proponía un tema a debatir. Los dividía en subgrupos, designaba un moderador del debate y a los demás integrantes les asignaba un sombrero diferente y les decía que en el debate del tema propuesto debía asumir una posición y los puntos de vista de acuerdo con el sombrero correspondiente. Esto los llevaba a ellos a pensar de una forma diferente, y esto nos permitió reflexionar mucho sobre la situación propuesta y también la que estábamos viviendo. Y a ellos les llamaba mucho la atención el significado de cada sombrero; el sombrero blanco que es neutro y objetivo, el sombrero rojo que es un sombrero que sugiere ira, furia, emociones; el sombrero negro que demuestra tristeza y es negativo, el sombrero amarillo que ayuda a pensar de manera positiva, el sombrero verde que correspondía a un tema de creatividad, el sombrero azul que nos permitía tener el control de los procesos y era quien tenía el mando.

Entonces lo que hacíamos era descifrar en cada uno de los temas, las diferentes formas de defender puntos de vista y de presentar los diferentes argumentos. Yo les asignaba temas y ellos debían asumir diversas posiciones frente a ese tema, de acuerdo con los sombreros y les daba tiempo de investigación del tema, preparación, después del cual cada subgrupo activaba sus cámaras y daban inicio a los debates de acuerdo con las indicaciones dadas anteriormente.

Entonces cuando se colocaban los sombreros me llamaba mucho la atención la forma en que asumían sus posiciones, básicamente la parte tan negativa que tenía por ejemplo el sombrero negro, y esa parte negativa era contrarrestada con el blanco, y también estaba el sombrero

amarillo que era el que más me gustaba y los aprendices que se ponían ese sombrero amarillo pensaban de una manera muy positiva y mostraban entonces que los demás no estaban solos, y el sombrero verde combinaba muy bien de todas maneras en el proceso, porque el aprendiz que lo tenía debía demostrar mucha creatividad. Yo cuando terminaban una ronda de debate les pedía que intercambiaran sombrero y ahí asumían otros puntos de vista y eso enriquecía mucho el debate.

Después de que los 6 aprendices que habían ya asumido por lo menos dos a 3 roles cada uno, pasaba al siguiente grupo y el siguiente grupo igualmente vivía una problemática similar o de pronto enfrentaba otro reto importante.

Igualmente había situaciones de desconocimiento, porque había muchas barreras que ellos tenían que vencer, estábamos en la virtualidad y entonces había que entregarles información para que ellos pudieran analizar, entonces primero lo que hacíamos era darles indicaciones, dejar un tiempo para que ellos pudieran hacer lectura de la postura que debían asumir, y después de que tuvieran esa lectura hacer una especie de ensayos hasta que ya se pudiera hacer la actividad con cada uno de los sombreros y ya iniciábamos el debate; y ahí se nos podía ir mucho tiempo ya que estábamos conectados a través de Microsoft Teams o con Google Meet que nos permitía incluso tener un buen nivel de acercamiento con los aprendices.”

El instructor refiere algunos aspectos positivos de haber utilizado esta estrategia, y resalta en ellos la participación respetuosa y activa por parte de los aprendices, así como el dominio conceptual demostrado en la presentación de sus puntos de vista; coincidiendo con Acosta et al (2017) quienes destacan el potencial que el debate tiene en la promoción del respeto hacia los demás y el afianzamiento de conceptos al tener que investigar y buscar datos que respalden los argumentos presentados en la actividad.

Acosta et al (2017) presentan algunas desventajas del uso del debate, como: la dificultad que, para muchos, representa argumentar sin discutir y la posibilidad de que los argumentos resulten inválidos si previamente no se llevó a cabo un proceso de investigación. No obstante el instructor que hizo uso de ella no mencionó ningún aspecto negativo.

En resumen, el instructor refiere que la estrategia del debate tuvo para él un impacto positivo en el proceso de enseñanza durante la pandemia COVID-19, y destaca, además de los aspectos positivos anteriormente mencionados, la resolución de problemas y el desarrollo de habilidades emocionales y creativas que observó entre los aprendices.

D. SIMULACIÓN.

Díaz-Barriga y Hernández (2002) definen esta estrategia como una “representación donde el aprendiz puede tener la oportunidad de participar dentro de la simulación” (p.172), se trata de una estrategia que motiva a los alumnos y es muy útil cuando no es posible llevar la realidad a las aulas; situación que se generó en el sistema educativo a raíz de la pandemia COVID-19. A continuación se presenta el relato de un instructor que llevó a cabo algunas actividades de enseñanza utilizando esta estrategia:

Instructor 1.

Una estrategia que utilicé fue la simulación, acción, repetición. Yo lo que hacía era ubicar bien la cámara, entonces me ubicaba en un espacio disponible y adecuado anteriormente, realizaba un ejercicio y el gesto deportivo de forma secuencial, con opciones como colchonetas, sábanas, obstáculos caseros como palos de escoba o botellas. Así comenzaba la actividad. Después, a través del audio, preguntaba si tenían alguna pregunta o si observaban adecuadamente y les daba uno o dos minutos para conseguir sus elementos.

Desde el día anterior les indicaba qué elementos necesitarían, para aquellos que los tuvieran a mano en la actividad, les proyectaba cómo se realizaría el ejercicio para que pudieran obtener los elementos necesarios. Durante la sensibilización inicial, explicaba cómo funcionaría la estrategia, la importancia del ejercicio físico y que podrían hacerlo en cualquier espacio de la casa. Esta sensibilización se centraba en proyectar que podían obtener cualquier tipo de elementos para la actividad y realizarla en cualquier espacio, por más reducido que fuera.

Para los aprendices la posibilidad de verme en vivo ejecutando las acciones era clave para que posteriormente ellos también las hicieran. En ocasiones, me grababa haciendo los ejercicios y les enviaba el video. Además, proporcionaba una guía de aprendizaje con los elementos necesarios y las acciones a realizar.

La dinámica de trabajo implicaba mi participación de una manera activa en los ejercicios físicos, dando ejemplo de cómo realizarlos; había interacción entre los aprendices y yo, donde escuchaba sus preguntas y retroalimentación. Para aquellos con limitaciones, ofrecía soluciones adaptadas.”

En cuanto a las ventajas pedagógicas, la posibilidad de que los aprendices observaran la actividad y repitieran el video tantas veces como fuera necesario, favorecía un aprendizaje más efectivo. Además, la interacción fluida y ordenada permitía ajustar la enseñanza según las necesidades individuales.

Por otro lado, las dificultades pedagógicas se presentaban en la falta de sensación, por parte de los aprendices, de que estaban ejecutando correctamente la actividad en vivo. Aunque el instructor les proporcionaba recomendaciones en los videos, la desconfianza en ellos mismos les podía generar temores. La falta de visualización en vivo también podía afectar la detección oportuna y corrección de movimientos incorrectos.

Si bien, la estrategia de simulación es una excelente opción cuando no es posible acceder a objetos o situaciones reales, es indudable que tal como lo plantean Díaz-Barriga y Hernández (2002) “siempre será mejor presentar ante los ojos de los alumnos objetos reales y tangibles, que ellos observen y experimenten directamente.” (p.173).

Conclusiones parciales del capítulo 2

Como lo establece Davini (2008), existe una preocupación y necesidad constante de quienes enseñan en tener criterios y reglas establecidas, así como claridad en las condiciones que puedan facilitar el aprendizaje; puntos que son de gran apoyo en la tarea de planificación pedagógica, en la cual se ponen en juego no solo contenidos sino también ambientes, tiempos, intereses, estilos de aprendizaje, entre otros.

No obstante, es imposible ignorar que el caso que nos ocupa, es la formación que estaba diseñada y planeada para la presencialidad y que tal como lo afirma Sangrá (2006) no cabe la posibilidad de cumplir con éxito la tarea de enseñar si simplemente se traslada de la modalidad presencial a la virtual lo que en un principio se concibió considerando dicha modalidad de formación; por más preocupación o buena intención que tenga quien enseña.

En este sentido, se pudo evidenciar que los instructores entrevistados pensaron y adaptaron las estrategias a la formación virtual, demostrando así flexibilidad y creatividad en el diseño de sus actividades de enseñanza y generando valor agregado y buscando garantizar la comprensión de los temas en su proceso de formación. Así pudo evidenciarse en varias de las entrevistas realizadas:

Instructor 1. Cada aprendiz me tenía que mandar un video y cuando estuvimos viendo el tema de los signos vitales yo les ponía a que les hicieran el procedimiento de toma de signos a las personas con las que vivían y que diligenciaran los formatos para la historia clínica de cada familiar; esto generó valor porque incluso se identificaron dos casos de COVID-19 que no habían sido diagnosticados.

Instructor 2. Frente a la importancia de tener un pre saber antes de dar el conocimiento, entonces eso me enseñó a, antes de enseñarles el paso a paso y el protocolo en la realización de un procedimiento, les daba un caso clínico, un video o una consulta autónoma, para que

vieran un como un abre bocas frente a lo que se iba a realizar y enseñar después la forma correcta.

Instructor 3. Hacía la clase especial para ellos, para que se liberaran de muchas cosas que estaban viviendo y tuvieran una motivación para realizar las actividades y para interiorizar lo que les estaba enseñando.

Instructor 4. para motivar a los aprendices a participar buscaba juegos en línea y los adaptaba a los temas, les proponía concursos, rompecabezas para identificar la comprensión y a medida que avanzaban iba aumentando el grado de complejidad.

Anijovich y Mora (2009) refieren que en sus investigaciones han encontrado que los docentes buscan siempre encontrar soluciones para resolver los interrogantes acerca del cómo enseñar y qué hacer en el contexto del aula; y como parte de esa búsqueda comparten sus buenas prácticas en los espacios que comparten con sus colegas.

Algo similar ocurrió durante la pandemia COVID-19 con los instructores entrevistados, pero al no poder comunicarse de manera personal, compartieron y se ayudaron a través de las herramientas tecnológicas de la que pudieron echar mano en esos momentos.

Dussel y Quevedo (2010) plantean la necesidad de establecer pautas didácticas que den paso a prácticas en las cuales los docentes tengan en cuenta las nuevas tecnologías; así mismo dan cuenta de la posición de educadores que manifiestan su certeza de estar en un cambio de época frente a la cual “hay que reorganizar la enseñanza pensando en los nuevos rasgos de producción de los saberes” (p.16), y así pudo evidenciarse en esta investigación, los instructores participantes en ella ratifican que las estrategias utilizadas se fueron ajustando y evolucionaron a medida que pasaba el tiempo y el confinamiento generado por la pandemia COVID-19 continuaba:

Instructor 1. al principio digamos que la pandemia nos cogió de un momento a otro y no teníamos absolutamente nada preparado pero a medida que fue avanzando el tiempo nos fuimos fortaleciendo en el tema de adaptación de las estrategias y el uso de herramientas, digamos que la formación fue mucho más efectiva al final que al inicio de la pandemia.

Instructor 2. Yo creo que a medida que pasó el tiempo fuimos conociendo mejor cómo podíamos utilizar otras herramientas, nos fuimos capacitando más, o sea que todo fue de menos a más y en materia de estrategias fuimos mejorando.

Instructor 3. eso se fue como fortaleciendo, mejorando cada día, perfeccionando cada vez más; yo hablaba con un compañero y le decía “venga usted qué está haciendo con este grupo”, y compartíamos: “yo hago esto de acá”, no pero es que “no funciona”, busquemos con esta otra plataforma, mire, “esto es una alternativa buena”, cuando ya nos funcionaba una estrategia decíamos, venga “adoptemos al grupo de administración, al de mercadeo” y nos fuimos ayudando entre todos.

Es así como las estrategias utilizadas por los instructores evolucionaron a lo largo del tiempo; al inicio de la pandemia hubo un cambio abrupto y los instructores tuvieron que capacitarse e investigar para adaptarse a la modalidad virtual. Con el tiempo, fueron aprendiendo y mejorando, compartiendo hallazgos y buenas prácticas con otros instructores y explorando nuevas herramientas; incrementando de esta manera sus saberes y formas de llevar el conocimiento a sus aprendices.

Capítulo 3

Reflexión Sobre los Desafíos y Beneficios de la Comunicación en Línea con los Aprendices

Presentación

Delory (2009) identifica la escuela como un espacio de socialización secundaria donde el individuo adquiere experiencias que contribuirán a la construcción de su biografía personal y así mismo como ese espacio que da cuenta del mundo social y cultural; donde la apropiación de saberes se da como una forma de revisar y transformar su modo de ser en el mundo, sus relaciones con los demás y consigo mismo para finalmente biografiarse de otra forma. En este sentido, se infiere que el contacto presencial en el Sena no solo aporta a la formación profesional de los aprendices, sino a su modo de relacionarse con el mundo social y cultural; infortunadamente el confinamiento a raíz de la pandemia devolvió a los aprendices a su espacio de socialización primaria y limitó las posibilidades de socialización en forma personal en las sedes e infraestructura a la que estaban habituados.

Autores como Davini (2008) y Antelo (2011) coinciden en afirmar que hay una preocupación constante respecto al cómo enseñar y en llevar la enseñanza a la concepción de práctica social, que como tal se ubica en todos los escenarios y es impartida en diferentes niveles, por diversos actores, más allá de las prácticas académicas en las instituciones educativas.

Como tal el ser humano necesita aprender desde que nace, aprender signos, pistas, lenguaje y hábitos que le permitan subsistir y relacionarse con otros socialmente; en la medida que existe la necesidad de aprendizaje, debe existir quien enseñe. Se le enseña al niño para que subsista y al adulto para que tenga mejores oportunidades, mayores niveles de desarrollo,

para darle orientaciones y herramientas; de tal manera que en la integralidad de los procesos de enseñanza deben ser consideradas todas las necesidades de quien aprende: tanto las de tipo académico como las de tipo social.

El concepto anteriormente mencionado, es compartido también por los autores Gvirtz y Palamidessi (2006), quienes hacen énfasis en las diferentes variables que hacen parte del aprendizaje en las instituciones educativas, y cómo además de la interacción docente-alumno cobra especial importancia el tipo de comunicación que se establece entre los alumnos, dado que se aprende con y de los otros; factor al que habría que darle máxima relevancia en la investigación, ya que durante el tiempo de confinamiento obligatorio todo fue mediado por la tecnología digital, y durante meses los aprendices no tuvieron ningún encuentro presencial entre ellos o con sus docentes.

Retomando los conceptos de los autores referidos en los párrafos anteriores, y considerando que uno de los pilares de la formación profesional establece que además formar para el trabajo se forma para la vida; se indaga, a través de esta investigación, acerca de la forma en que se dio la comunicación en línea durante la pandemia COVID-19, y la manera en que se pensó y propició el aprendizaje con otros.

Comunicación entre instructores y aprendices en contexto de pandemia

Ruiz (2020) plantea que la forma de comunicación entre docentes y alumnos se ha transformado a raíz del uso de los medios digitales en los procesos de enseñanza; configurando así nuevos modos formas y redefinición de roles.

En el contexto de la pandemia COVID-19 esta reconfiguración cobra mayor relevancia, en tanto de manera acelerada e imprevista aprendices e instructores se vieron alejados de su cotidianidad y pasaron a procesos de formación y comunicación mediada por las tecnologías; a cambio de ambientes físicos tuvieron ambientes virtuales y ese cara a cara de todos los días

se transformó en un llamado constante de los instructores para lograr que sus aprendices encendieran cámaras y activaran sus audios. En palabras de los instructores participantes en esta investigación, mantener una comunicación efectiva en pandemia supuso diversos desafíos, entre ellos la falta de conectividad, encontrar la manera de mantenerlos atentos, concentrados:

Instructor 1. primero la conectividad, porque no todos tenían acceso a internet, segundo pensar en cómo lograr cautivar a los aprendices para que tuvieran esa misma concentración que en la presencialidad y pudieran alejarse de los distractores que podían tener en el hogar, lograr que ellos vieran la importancia y entendieran que se les iba a brindar la misma calidad. Era un desafío mostrarles que íbamos a seguir con los mismos aspectos que se tenían en la formación presencial.

Instructor 2. El desafío era pensar en qué hacer para que los muchachos siempre estuvieran concentrados, qué hacer para que estuvieran atentos a la orientación que uno les estaba brindando y rezar para que la conectividad estuviera bien.

Instructor 3. Las condiciones de los aprendices: había aprendices que no tenían por ejemplo datos, entonces la comunicación quedaba a medias, otros hacían cargas de datos que les duraban poco, y si estaban en municipios lejanos la conectividad no tenía la suficiente cobertura y uno escuchaba que decían que se escuchaba entrecortado y se quedaban en espera.

Instructor 4. lo primero era manejar bien las tecnologías para comunicarse bien con los aprendices, y lo segundo era evitar los distractores, fue muy difícil porque ellos estaban en sus casas, en sus vidas comunes y corrientes, entonces así como en mi casa pasaba el perro, en la casa de ellos también o estaba la mamá gritando, el papá estaba viendo fútbol, el vecino escuchando música, y a veces era imposible escuchar y que ellos escucharan; y también que se sintieran tranquilos, con la confianza de participar.

Para enfrentar esos desafíos, durante la pandemia los instructores fomentaron la interacción con los aprendices a través de diferentes estrategias:

Instructor 1. Fue complicado, había aprendices muy tímidos que no encendían la cámara y yo trataba de poco a poco brindarles confianza, los animaba primero a que activaran el audio y después la cámara, cuando los aprendices no tenían computador yo les hacía videollamada a sus teléfonos. Se notó que algunos eran más temerosos a esta comunicación que a la presencial.

Instructor 2. yo utilicé mucho los grupos de whatsapp y siempre procuré estar muy presente, les respondía con la mayor oportunidad, hacía que sintieran la confianza en que yo iba a estar presente para resolver sus dudas, sus inquietudes, no solo académicas, porque se da uno cuenta de otras cosas; inclusive un aprendiz no tenía ni celular ni computador ni nada, entonces yo le suministré un computador que yo tenía y no usaba en ese momento.

Instructor 3. Sentía que me tocaba hacer más preguntas, porque a veces uno se siente como que solo, entonces les decía: bueno muchachos, vamos a abrir cámaras, hacía preguntas individuales y también grupales, trataba de hablar mucho con ellos.

Instructor 4. Dependíamos de la velocidad del internet de cada aprendiz, entonces había muchos que se quedaban pausados, otros se hacían los pausados, yo les pedía que cuando participarán prendieran la cámara; acá se vio el trabajo en equipo porque había unos que no se podían conectar, entonces les hacíamos llamada y los conectábamos, entonces les pedía que participarán así o que enviaran un audio con la participación y con lo que tenía para decir.

Instructor 5. Una forma de mejorar la comunicación con los aprendices fue habilitar otros medios como el correo electrónico, los grupos de whatsapp, y por ahí también se compartía información y temática relacionada, también individualmente se solucionaban las dudas que tuvieran frente a las actividades.

Instructor 6. al inicio les decía: encendamos las cámaras para vernos, entonces muchos muchachos decían que se les dañó la cámara, que se les dañó el audio...ya era buscar alternativas: si se le dañó la cámara entonces cuando yo les hable respóndame a través del

audio, si se le dañó el audio, entonces van a escribir por el chat; lo más importante es saber que ustedes están allá, que me están escuchando... tengamos una comunicación porque aquí tenemos un reto más grande, y es: compartamos entre todos, no solamente lo que yo tenga para decir, tenemos muchos recursos educativos; es más, encontré más recursos de formación y comunicación en la virtualidad que estando en la misma presencialidad, porque se podían utilizar otras plataformas, se podía acceder a información, se podían abrir grupos; entonces para mí el aprendizaje y la oportunidad me pareció gigantesca, bonita.

Las respuestas dadas por los instructores respecto a la comunicación con sus aprendices en los procesos de formación en el contexto de la pandemia COVID-19, permiten destacar la complejidad debido a aspectos como la falta de conectividad, de acceso o baja calidad y velocidad del internet, así como el temor que los aprendices mostraban a la hora de tener que encender sus cámaras o activar los micrófonos. Así mismo, se hizo evidente que herramientas como el Whatsapp y el correo electrónico fueron los protagonistas a la hora de mantener una comunicación constante, no solo a nivel instructor-aprendiz, sino también entre los mismos aprendices.

Durante la pandemia los instructores usaron la plataforma Territorium del Sena para brindar retroalimentación a los aprendices sobre su desempeño académico, también hicieron uso de herramientas como blogs, padlets y Kahoots para ofrecer retroalimentación específica sobre aspectos a mejorar. Ellos expresaron que

Instructor 1. por lo general dentro de las competencias que yo oriento siempre vamos haciendo entrega de un producto, entonces a medida que van avanzando yo voy trabajando con ellos, les voy retroalimentando ya sea en ese momento, por teléfono o hacíamos videoconferencias, cuando aprendía a hacerlo en la plataforma territorium, les enviaba por ahí las observaciones.

Instructor 2. bueno, pues la plataforma Territorium nos brinda el espacio para hacer la retroalimentación, en caso de que fuera una exposición virtual, ellos abrían sus cámaras y directamente les decía los aspectos positivos y también las falencias, y si era un blog lo mismo, o en el padlet pues era más como algo de discusión, y si era un Kahoot ahí mismo en la

calificación pues se notaba cuáles aspectos estaban de pronto más flojitos, entonces también se compartía ahí la retroalimentación.

Instructor 3. bueno, para mejorar los procesos de comunicación, no solamente se trabajó la plataforma, también se habilitó el correo electrónico, los grupos de whatsapp, y por ahí también se compartía información y temática relacionada y se compartía también individualmente con la aprendiz para poder sacarlos pues de las dudas que tuvieran frente a las actividades.

En términos generales, los instructores identifican como adecuada la comunicación en el proceso formativo; pese a las dificultades relacionadas con el manejo de herramientas tecnológicas, la falta de acceso a internet y presencia de distractores del entorno; pues en todo momento implementaron estrategias para permitir que se mantuviera la comunicación y retroalimentación constante en el contexto de la pandemia COVID-19.

Conclusiones parciales del capítulo 3

Un aspecto supremamente importante está relacionado con el aprendizaje y la enseñanza en la cultura digital; de acuerdo con Casablancas (2014) es imperativo para el docente “poder comunicarse como base para cualquier transformación educativa” (p.77), y para poder llegar a esta comunicación con los jóvenes en los procesos de enseñanza y aprendizaje es imprescindible que se apropie de las tecnologías digitales, lo cual también conlleva trascender e incorporar nuevas formas de enseñar.

Tal como lo plantea Maggio (2018), la comunicación es esencial para el funcionamiento de la humanidad, que bien puede ser directa o estar mediatizada por celulares o computadores, pero se convierte en un factor clave de comprensión entre los seres humanos y el funcionamiento de las economías y la sociedad; y a manera de respuesta del porqué la educación tiene un lugar preponderante como habilidad del siglo XXI, manifiesta que

intercambiar con el otro es esencial para poder comprenderlo. En un mundo multicultural y migrante esa comunicación es casi un acto de supervivencia. Uno complejo, sostenido por la posibilidad de reconocer las diferencias y tender puentes de diálogo. En nuestras prácticas eso tiene expresiones concretas. Podemos mirar cómo nuestros estudiantes se comunican a partir de afinidades, en círculos pequeños. También podemos intervenir para que un diálogo inclusivo integre a muchos otros y abrace todas las diversidades de la comunidad cercana. Pero también podemos ir mucho más allá y convertir la clase en el puente desde el que comunicarse con ese mundo global, que tantas veces nombramos pero que poco frecuentemente se ve encarnado en las propuestas. (p..51-52).

La transición obligatoria y abrupta desde la formación presencial hacia la formación virtual, generada por la pandemia COVID-19, llevó a los instructores a repensar sus prácticas y ante todo a buscar la mejor forma de comunicarse, interactuar con sus aprendices y cumplir con la misión de formar y entregar no solo conocimientos técnicos, sino propiciar una mejor convivencia y entendimiento; superando barreras tecnológicas de falta de conectividad y disposición de dispositivos, y aún más las dificultades emocionales generadas por las pérdidas y la incertidumbre que se estaba viviendo en ese momento.

A la luz de las respuestas dadas por los instructores entrevistados, se evidencia que fue una constante la dificultad relacionada con la conectividad y disposición de computadores y/o celulares por parte de los aprendices; si bien es cierto que se implementaron estrategias para mitigar el impacto y garantizar la participación de todos los aprendices en los procesos de formación, es innegable que estas dificultades afectan la buena marcha de los procesos.

Los instructores, en su afán por cumplir con su función de enseñar, se valieron de diversas estrategias para propiciar la comunicación y desarrollar actividades de retroalimentación de los procesos formativos en los entornos virtuales en contextos de pandemia; cabe destacar que buscaron privilegiar la comunicación como factor fundamental de la vida académica y social de sus aprendices.

A propósito de privilegiar la comunicación, Maggio (2018), al dar respuesta al interrogante relacionado con el protagonismo que la comunicación ha logrado en el siglo XXI y del porqué debe formar parte integrante de las prácticas de enseñanza, hace un acercamiento desde diferentes posturas: una por nuestra “naturaleza comunicativa” (p. 47) y otra desde la necesidad de comunicarnos con otros para comprenderlos, finalmente la aproxima a un “acto de supervivencia” (p. 48) en una cultura digital que ha modificado la forma de enseñar, aprender y socializar.

Capítulo 4

Recursos y Herramientas Tecnológicas Utilizadas y su Impacto en la Enseñanza Virtual

Presentación

Dussel y Quevedo (2010) analizan tres dimensiones de los procesos de enseñanza y aprendizaje en entornos de nuevas tecnologías a saber: cambios en la organización pedagógica del aula, cambios en la noción de cultura de conocimiento y cambios en la forma de producción de los saberes; y en torno a estas tres dimensiones destacan la trascendencia de los cambios en tanto desafían nuevas formas de mirar a los estudiantes y la manera de organizar la transmisión del conocimiento, llamando a enriquecer la enseñanza y el aprendizaje.

Uno de los desafíos planteados por Maggio (2020) como parte del trabajo para UNICEF Argentina abre un interesante interrogante relacionado con la reinención de las prácticas de enseñanza en el contexto de la pandemia y parte de la siguiente idea clave para presentar los soportes conceptuales que darán respuesta:

el mundo había cambiado antes de que se produjera la pandemia. Sin embargo, la didáctica clásica seguía siendo hegemónica. Las complejas condiciones en que enseñamos hoy pueden ser una oportunidad para construir prácticas de la enseñanza relevantes, memorables y transformadoras. (p.6)

Y es en esta misma línea como Barrón (2020) invita a dar una nueva mirada a las prácticas docentes buscando distanciarlas de las prácticas hegemónicas y aprovechar este momento para cambiar la forma de enseñar y aprender, integrando la tecnología como generadora de importantes cambios en las actividades pedagógicas del día a día.

Herramientas tecnológicas utilizadas por los instructores en pandemia

En relación con la mediación tecnológica en los procesos de enseñanza-aprendizaje durante la pandemia COVID-19, se presentaron los siguientes hallazgos:

De los 14 instructores entrevistados, todos contaban con conexión a internet, computador y celular, esas eran sus herramientas tecnológicas; en cuanto a sus conocimientos en competencias digitales: 2 manifestaron tener muy poco conocimiento, 2 competencias avanzadas y 10 conocimientos intermedios por autogestión; esto al iniciar la pandemia, porque a medida que pasaba el tiempo en confinamiento todos fueron adquiriendo nuevas habilidades en el manejo de las herramientas tecnológicas y de la plataforma Territorium. Reconocen que fue clave para ellos la capacitación orientada por una de las instructoras del Sena y la red de apoyo con la que contaron, tanto por parte de sus familias como de sus compañeros de trabajo. Esto manifestaron los instructores:

Instructor 1. Yo del computador tenía buen manejo, del drive regular manejo, del celular regular; pero tengo una nieta que vuela en eso y ella me enseñaba, yo le decía: venga hija, cómo se graba, como es que usted hace esto, mis hijas que estaban estudiando en la universidad también me ayudaron, y yo observaba como sus profesores les daban las clases virtuales y aprendía. Tuve una red de apoyo grande en mi familia,

Instructor 2. no, pues solamente tenía la capacitación de Territorium, pero ni de Zoom porque ahí fue donde empezamos a encontrar los problemas, que a los 45 minutos pum, se cortaba, entonces vuelva e inicie, pero en el transcurso del tiempo fue que uno fue encontrando como las diferentes herramientas, y pues definitivamente yo digo que lo más clave en nosotros fue el trabajo en equipo, entre todos los instructores, que así no nos viéramos nos ayudamos mucho, fue un aprendizaje que fuimos teniendo todos.

Instructor 3. siempre me ha gustado el tema de las tecnologías de la información, en competencias digitales no soy el más avanzado ni tampoco el más quedado, estaba en nivel intermedio y la herramienta que más utilicé y sigo utilizando aún en reuniones fue Google Meet y la aprendí a manejar con el apoyo de mis hijos que dominan muy bien las tecnologías, logré entonces perfeccionarme en el arte de abrir, cerrar sesiones y comunicar todos los temas que tenía que cumplir con mis aprendices.

Instructor 4. yo tenía algunos conocimientos por la maestría, pero durante la pandemia el Sena abrió cursos de manejo de Territorium y herramientas TIC para nosotros, realmente fueron un gran apoyo, se preocuparon porque estuviéramos al día y tuviéramos unas mejores herramientas, para poder tener ese contacto más directo con los aprendices y poder llegarles fácil, eso me ayudó muchísimo.

En vista de la complejidad que representaba la formación en pandemia, y sin poder regresar a la presencialidad durante muchos meses, los instructores fueron ampliando su caja de herramientas y compartiendo a través de redes de apoyo lo que iban aprendiendo, a fin de fortalecer su rol en este inesperado contexto. Las herramientas y medios más utilizados por ellos durante ese período fueron Zoom, Teams, Google Meet, drive, Kahoot, blogs, redes sociales, whatsapp, correo electrónico. En palabras de uno de los entrevistados:

A mí la que más me funcionó fue Zoom, también Google Meet fue maravilloso, y utilizaba el whatsapp cuando definitivamente no había internet porque cayó el aguacero o porque con toda la gente conectada se ponía lento, entonces en ese momento el whatsapp era una muy buena alternativa, teníamos que ser recursivos para continuar con las clases”.

Respecto al uso de la plataforma Territorium, para todos fue un proceso de aprendizaje en el que tuvieron que explorar y descubrir sus diferentes funcionalidades; destacan que fue un aprendizaje por ensayo y error hasta familiarizarse con ella y utilizarla de manera efectiva. Algunos mencionan que la plataforma fue útil para realizar sesiones en línea y compartir material, pero también mencionan limitaciones como la dificultad para grabar las sesiones. Así lo expresa uno de los entrevistados:

Territorium es un mundo gigante, entonces a uno le toca entrar, cacharriar, buscar; ahí estaba la herramienta para hacer también las sesiones en línea, y pues ya con la herramienta de crear las carpetas y que los aprendices cargaran por ahí el material, y lo mismo, descubrir por dónde subía uno un video, por donde compartía como todas esas cosas, entonces ahí ya fue uno incorporando para la virtualidad. Fue por ensayo y error”.

Los instructores refieren que por parte del Sena la capacitación fue básicamente para aprender a manejar la plataforma Territorium pero no acerca de entornos virtuales, sino simplemente por dónde subir evidencias y calificar, todo como apoyo a la presencialidad más no a la virtualidad.

En palabras de Arrieta y Montes (como se citó en Díaz, 2020) “Saber utilizar las herramientas digitales implica integrarlas de manera sistemática al proceso educativo, atendiendo a las necesidades y particularidades de los distintos contextos.” (p. 147), de tal manera que Independiente de la disponibilidad de herramientas y dispositivos tecnológicos y de la buena conectividad con la que se cuente, cobra especial relevancia el buen uso que de esos recursos se dé.

Conclusiones parciales del capítulo 4

Los instructores consideran que una limitación que generó obstáculos en la formación virtual en pandemia fue el tema de los tiempos que podían tener sesiones en línea con herramientas como Zoom o Meet, pues se cortaban a los 45 minutos y las sesiones de formación eran mucho más largas y en caso de no contar con correo corporativo no podían grabar la sesión para que los aprendices que no hubieran podido asistir las vieran después; no obstante en el uso de plataformas que si pudieran grabarse las sesiones era bueno en el sentido de que los aprendices pudieran ver después la clase, pero igualmente la limitante era que en ese momento no tenían a quien consultar si tenían dudas.

Hay un llamado constante a que la educación cada vez sea mejor y que las políticas públicas en la materia se actualicen y se cumplan por parte de quienes deben ejecutarlas; de igual manera se espera que los docentes trasciendan y planifiquen sus actividades adaptándose a los cambios e incorporando metodologías y herramientas que apunten a cumplir los objetivos del currículo. Parte de esta actualización está relacionada con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, tic, como instrumento de mediación pedagógica en los procesos de enseñanza y aprendizaje; tecnologías que durante la pandemia se convirtieron en la herramienta principal para garantizar la continuidad de la educación.

Adell y Castañeda (como se citó en Barrón, 2020), en referencia al papel en las TIC's en la mediación pedagógica, dejan al descubierto la urgente necesidad de cambio de paradigmas, entre otros, de las prácticas docentes, dado que:

Las tic, por sí solas, no tienen una función pedagógica y su uso no siempre conlleva procesos pedagógicos innovadores. Si bien es cierto que la introducción de las tecnologías en la educación ha generado prácticas innovadoras como la gamificación de la enseñanza, el techno-craft (aprendizaje de la programación), el big data o el mobile learning, no siempre ha sido motor de cambio en la escuela y sí un elemento didáctico más que no llega a modificar de fondo las prácticas educativas. (p.70).

Para que la mediación pedagógica con tic sea efectiva y permita cumplir los objetivos del proceso de formación, no basta con tener acceso a ella, pues no se trata solo de incorporarla, las actividades de enseñanza han de ser adaptadas de tal manera que se obtenga el máximo aprovechamiento de dichas tecnologías; tal como lo plantea Bates (2015) "El vino añejo puede ser un buen vino, aunque la botella sea nueva o no lo sea. Lo que importa es si el diseño del aula responde a las necesidades cambiantes de la era digital" (p. 117).

En este mismo sentido Perera y Veciana (2013) definen las tic como "instrumentos de mediación pedagógica" (p.4), constituyéndose en el enlace entre los contenidos y las necesidades de los estudiantes y relevan la necesidad de contar con docentes lo

suficientemente capacitados y con actitud de apertura para el uso adecuado de dichas tecnologías.

Burbules y Callister (como se citó en Maggio, 2018) destacan la importancia de internet y las tecnologías de la información y la comunicación, además dejan entrever la brecha que se genera cuando las personas, por voluntad o por falta de acceso, no hacen parte de ellas; se trata de tener o no oportunidades a la hora de aprender e interactuar en todos los campos de la vida.

En sintonía con estos planteos, preocupa la situación de los aprendices, pues si bien todos los instructores contaban con la tecnología mínima y la conectividad para llevar a cabo los procesos de formación durante la pandemia, no ocurrió lo mismo con los aprendices, para muchos de los cuales el tránsito por la pandemia acentuó aún más sus carencias económicas, dificultando el normal desarrollo de sus procesos de formación.

Capítulo 5

Lecciones Aprendidas y Recomendaciones

Presentación

En el contexto de la pandemia COVID-19, el mundo entero enfrentó cambios y desafíos, todos los sistemas vieron como los procesos debieron cambiar de forma forzada, la educación como la que más se vio afectada por cierre de escuelas, institutos universidades y centros de formación. Con las muchas o pocas herramientas que tuvieran, instructores y aprendices continuaron con los procesos en medio de la incertidumbre y el caos que a nivel mundial se vivió; un buen punto de partida es retomar las lecciones en clave de aprendizajes que nos permitan asumir de mejor forma posibles sucesos a futuro.

El proceso de adaptación que vivieron los instructores estuvo lleno de oportunidades de aprendizaje, flexibilidad y menor grado de rigidez a la hora de enfrentar situaciones imprevistas; fue un cúmulo de lecciones aprendidas tanto desde lo humano como desde lo disciplinar.

La enseñanza postpandemia la conciben como un gran reto, en sus propias palabras:

“porque hubo como un desacondicionamiento tanto de los aprendices como de nosotros; en los tiempos de la formación, en la realización de las sesiones, y yo creo que hemos visto más el impacto en los aprendices, porque hay unas formas muy diferentes de ellos poder adquirir el conocimiento y eso hizo que de pronto fuéramos más laxos, y las herramientas que ellos tienen para las consultas de temas específicos se volvieron más fáciles y olvidaron otras herramientas que existen como los libros”.

¿Qué aprendimos en pandemia?

Uno de los aprendizajes que relevan los entrevistados durante la pandemia fue la proactividad y apertura en el ámbito tecnológico, consideran que ahora quieren estar más actualizados, investigando lo nuevo y buscando estar preparados en caso de que “algo así” vuelva a suceder, quieren tener herramientas y ahora consideran que son más precavidos que antes de la pandemia.

Otro de los aprendizajes estuvo relacionado con ver las situaciones cotidianas que se vivían en casa como algo normal y no avergonzarse porque sucedía algo con algún integrante de la familia, el llanto de un niño pequeño, el sonido de un objeto que caía o la intervención de un papá desprevenido que ignoraba que su hijo estaba en clase...una de las instructoras refiere la siguiente anécdota:

“mi bebé es una bebé pandemia; mi hija nació en noviembre y en marzo nos encerraron, entonces ella tenía pues cuatro mesecitos, y en clase yo a veces debía estar con la bebé, alimentándola, y debía organizar la cámara para que no se me fuera a ver nada y también calmándola si lloraba, y a los meses cuando estaba un poco más grande olvidé apagar micrófono mientras le daba instrucciones de cómo usar el baño y le decía que no debía hacer pis por fuera de él...fueron los aprendices quienes me recordaron que debía apagar micrófono”

Los instructores comprendieron mejor algunas estrategias didácticas y pudieron observar que el proceso de formación virtual se facilitó más para algunos aprendices que tenían estilos de aprendizaje que eran más visuales; de otro lado, al no estar en presencialidad, aquellos aprendices más tímidos se sintieron más tranquilos al no estar bajo la mirada de sus compañeros de clase, en este caso sintieron mayor libertad para expresar sus puntos de vista.

Como lecciones aprendidas, a partir de su experiencia en la enseñanza virtual durante la pandemia, los instructores manifiestan:

Instructor 1. Pues yo creo todos descubrimos cosas que ni siquiera pensábamos que éramos capaces de hacer, descubrimos que éramos multifuncionales porque uno se volaba un segundito y colocaba hasta el almuerzo y se devolvía; lecciones de la importancia del aprendizaje de calidad y que se debe dar la misma importancia que tiene la presencialidad.

Instructor 2. Ay, Dios, la adaptación y en ese proceso de adaptación vienen muchas oportunidades de aprendizaje desde el rol de instructor.

Instructor 3. La empatía, eh, la comprensión de las estrategias didácticas que son fundamentales, de los estilos de aprendizaje de los aprendices, porque ahí solamente nos limitábamos al uso de una sola herramienta y hay aprendices que tienen formas de aprendizaje totalmente distintas. Bueno, y también se fortaleció la interacción y la comunicación.

Instructor 4. Una de las grandes lecciones es que se necesita disponibilidad, que los aprendices sientan que estás ahí con ellos y retroalimentar en todo momento.

Instructor 5. Muchas cosas bonitas aprendí, entendí que no todos tienen los mismos medios, las mismas capacidades en lo económico en lo cotidiano y también en su estilo de aprendizaje. Aprendí a mirar esas diferencias, a hacer una lectura individual, que lleva más tiempo y es más complejo pero es más bonito porque tú te das cuenta cuando una persona tiene una dificultad.

Instructor 6. Confirmé que lo primero es el autocuidado, lo importante de la planeación y tener el plan B por si algo no funciona. Aprendí a mantener la calma y manejar muy bien las emociones porque estando en mi casa pasaban muchas cosas: sonaba la pitadora, saltaba el gato, ladraba el perro, mi niño despertaba apenas a la hora de la clase y gritaba, entonces aprendí a mantener la calma.

Instructor 7. El ser humano es definitivamente un ser con un potencial gigantesco a la apertura de aprendizaje siempre y cuando se vea desde la óptica de la psicología positiva.

Instructor 8. Que todos no manejamos los mismos conocimientos, ni los mismos recursos, no todos saben cómo ingresar o manejar una plataforma tecnológica, o cómo navegar en internet, no todos tienen los recursos económicos para tener un plan de datos o para tener internet, o no tienen computadora, o tienen un celular bueno que solo les sirve para recibir llamadas.

Instructor 9. No podemos dar por sentado nada, porque todo puede cambiar en un instante y que tenemos que estar abiertos a trabajar como nos toque y hay que tener el plan B, los aprendices se dan cuenta tanto presencial como virtualmente si yo planeé o no planeé.

Instructor 10. Primero que lo mejor que le puede pasar a uno es que lo saquen de la zona de confort porque a veces se siente uno como “el chacho del paseo” pero cuando cambian las cosas hay que reinventarse, la segunda gran lección es que con miedo o sin miedo hay que reaccionar y salir adelante; la tercera es que aquí tenemos un gran potencial humano como son nuestros aprendices.

Instructor 11. A prepararme más sobre las tecnologías de la información y la comunicación, a ser más empático con los aprendices, a generar más estrategias didácticas, a mejorar las guías para los aprendices, y a no solo tener plan A, sino también plan B.

Instructor 12. Experiencias, muchísimo aprendizaje, porque ahora somos instructores mucho más adaptables a las diferentes condiciones; si a nosotros nos dicen que hay que dar formación presencial o formación virtual ya tenemos unas estrategias diseñadas que nos pueden servir como base para continuar el proceso. Y lecciones desde lo humano, el tema de la empatía, aprendimos a colocarnos en los zapatos de los aprendices, somos mucho más empáticos y mucho más resilientes, tuvimos que desaprender para aprender, ahora valoramos muchísimo más nuestra función como instructores, sabemos qué estamos aportando al desarrollo integral de estos chicos.

Instructor 13. Reflexiones, hoy y siempre hay que mirar para abajo, porque hay muchas personas que de verdad no tienen las condiciones y a veces como uno las tiene le parece lo más normal del mundo, había aprendices que no tenían ni un celular, no se nos puede perder de vista que todos tenemos necesidad y que hay que estar pendiente de los aprendices; otra lección aprendida es que todos somos creativos, lo que pasa es que no utilizamos nuestra mente como deberíamos; en la pandemia no había justificación para no dar la clase, debíamos tener el plan B y el plan C.

Instructor 14. Que tenemos que estar muy abiertos al cambio, a veces eso se nos dificulta, la pandemia fue algo que pasó de un momento a otro y creo que nos enseñó a ser más prevenidos, a adaptarnos a las diferentes circunstancias o situaciones que se nos puedan presentar. Fue retador en todo sentido y creo que se fomentó más el trabajo colaborativo y el trabajo en equipo.

Como parte de las lecciones aprendidas, los instructores destacan la empatía, la apertura al cambio, la resiliencia, el respeto por proceso de aprendizaje, la capacidad de adaptación, la importancia de mantenerse actualizados en el ámbito tecnológico y el cuidado en la enseñanza contemplando diversas miradas como la pedagógica y los estilos de aprendizaje de los formandos.

Además de conocer las lecciones aprendidas, se indagó a los instructores acerca de la repercusión que su experiencia de enseñanza virtual durante la pandemia, tuvo en su forma de enseñar hoy, y coinciden en que fue una experiencia que los transformó. Refieren una mayor apertura y uso de las herramientas tecnológicas:

Instructor 1. Al aprender tantas herramientas tecnológicas, entonces uno ya las va utilizando también en la presencialidad, ya se vuelve uno más dinámico, más abierto al aprendizaje de nuevas estrategias porque definitivamente nosotros como instructores todos los días debemos aprender algo nuevo para compartirlo con nuestros aprendices.

Instructor 2. Ahora tengo más apertura a la tecnología, pues absolutamente todo está mediado por la tecnología y debemos conocerla y debemos aprender porque si no nos quedamos obsoletos, el instructor que se quedó con el conocimiento de hace 10, 15 o 20 años y no lo fortaleció con las herramientas digitales, se está quedando rezagado, porque los muchachos de hoy exigen.

Igualmente hicieron mención de la forma en que evaluaron y replantearon algunas prácticas y formas de interacción con sus aprendices:

Instructor 3. Se revaloró la forma en que estábamos acostumbrados a realizar el proceso de enseñanza, a tener más puntualidad frente a los resultados, finalmente uno le evalúa al aprendiz el conocimiento, el desempeño, y tiene que haber un producto.

Instructor 4. Me hizo entender que estaba cometiendo muchos errores, posiblemente en cuanto a esa retroalimentación, me llevó a hacerla más efectiva más afectiva, ahora tengo un poco más de paciencia, soy más concreto con los objetivos que quiero alcanzar en el proceso, le doy un sentido a las clases para que sean realmente significativas para los aprendices y sepan para qué les va a servir.

En este mismo contexto hacen referencia a las nuevas dinámicas, estrategias didácticas y metodologías que hoy hacen parte de su caja de herramientas como instructores:

Instructor 5. uf pues me ha obligado a cambiar dinámicas, estrategias didácticas y metodología, a regular tono de voz, a bajar el acelerador, hoy yo siento que el muchacho me entiende mejor, a veces me dicen, no profe es que ahora es diferente... porque empecé a identificar particularidades, buscar ese método para que cada uno funcione, la pandemia ha repercutido también en la organización, hoy cuento con un catálogo clasificado precisamente para cada proceso, para cada nivel de formación tengo el material.

Instructor 6. La utilización de estrategias cambió, yo hablaba mucho y me desgastaba más, pero ahora utilizo herramientas y recursos que aprendí en pandemia, uso videos, juegos, rompecabezas, se amplió mucho la caja de herramientas para la presencialidad.

Instructor 7. pues hoy soy un instructor diferente al de la pandemia, hoy estoy mucho más fortalecido en el uso de herramientas TIC's pero también de análisis de este entorno cambiante y exigente.

Instructor 8. Entendí que el día que no pueda estar con los aprendices, hay estrategias que uno puede utilizar de manera remota y tengo nuevas actividades que es posible usar también en la presencialidad.

Instructor 9. Ahora soy más previsiva, tengo varias estrategias didácticas, y respecto a los chicos, ahora identificó sus diferentes circunstancias, soy una instructora más humana.

Instructor 10. Estoy combinando la presencialidad con muchas de esas cosas de la virtualidad, estoy utilizando las herramientas de la tecnología en la actualidad.

Instructor 11. Yo antes era demasiado exigente con los aprendices, no les pasaba ni una. Hoy en día creo ser un poco más comprensivo, los entiendo mejor después de la pandemia, entiendo que todos somos vulnerables y manejo mejor las situaciones con ellos. Ahora busco más estrategias didácticas.

Instructor 12. Las lecciones aprendidas nos llevan a ser mucho más integrales y adaptarnos a las condiciones de cada uno de los grupos, muchas de esas herramientas que aprendimos en la virtualidad son herramientas que hoy podemos aplicar también en la presencialidad y eso favorece la calidad de la formación.

Instructor 13. Cambié para mejorar, aprendí a manejar unas herramientas de virtualidad que estoy utilizando y son útiles también en la presencialidad.

Instructor 14. La repercusión al día de hoy con la pandemia fue muy positiva, sirvió para aprender a hacer una mejor planeación y ser más organizados con los procesos de formación.

En términos generales y como lo expresaba textualmente uno de los entrevistados “el instructor de pandemia no es el mismo de hoy”, fue una experiencia que les permitió ver su rol desde una perspectiva diferente y de la cual salieron fortalecidos, con nuevos dominios tecnológicos y estrategias didácticas; quienes temían a la tecnología, ahora la manejan con propiedad.

Para cerrar este capítulo, se presentan las recomendaciones dadas por los entrevistados para mejorar las prácticas de enseñanza en entornos virtuales en el futuro. Los instructores invitan a sensibilizar, dar protagonismo al rol del instructor y evitar deshumanizar los procesos de formación:

Instructor 1. Que nos capaciten para estar a la vanguardia de todas esas prácticas tecnológicas que se pueden implementar en la formación.

Instructor 2. Uno, sensibilización para los instructores en la importancia que tienen las tecnologías; dos, sensibilizar sobre lo que están requiriendo nuestros aprendices y 3, enseñar sobre el manejo de tecnologías.

Instructor 3. En el área de salud hay simuladores virtuales de atenciones a pacientes que podrían ser muy útiles en el área de nosotros, comprarlos al igual que los vídeo tutoriales para la realización de los procedimientos con el paso a paso de la aplicación de la lista de chequeo.

Instructor 4. No orientar resultados de aprendizaje muy largos, mejor dividirlos en actividades pequeñas hasta que se logren los contenidos completos.

Instructor 5. El proceso de enseñanza es humano, mi primera recomendación es no deshumanizar ese proceso formativo, especialmente si es en la modalidad virtual, la segunda recomendación es que como no tenemos el mismo acceso a la tecnología y a la conectividad, debemos identificar la particularidad para saber cómo hacer que la formación les llegue a todos los aprendices.

Instructor 6. Darle mayor protagonismo al rol del instructor y no al video o estrategia en sí, pues la riqueza del procesos de formación está en la interacción, en la recolección de la información, en la retroalimentación y devolución que hace el instructor.

Instructor 7. Mejorar todos los temas de conectividad, de acceso a la red, democratizar el proceso de participación de todos nuestros aprendices en todos los entornos, no solamente presenciales sino también virtuales seguir fortaleciendo las estrategias didácticas para que los procesos sean dinámicos y accesibles a todos nuestros aprendices.

Instructor 8. Antes de empezar cualquier curso virtual, llevar a cabo unas jornadas específicas donde se enseñe a manejar el computador, las herramientas, la plataforma virtual, y también unas pautas sobre cómo tener un entorno saludable de trabajo en casa.

Instructor 9. Seguir mejorando todos los temas de capacitación y entrenamiento porque la única forma en que se logra la maestría es haciendo, entonces el Sena no puede bajar la guardia y debe continuar fortaleciendo a todos los instructores responsables de la formación y a ese aprendiz del futuro en todas las competencias necesarias para llegar de manera presencial y virtual a lograr los objetivos de formación.

Instructor 10. Reforzar la capacitación en Tecnologías de la información y la comunicación, verificar que tanto los aprendices como los instructores tengan un nivel de conocimiento

mínimo en uso de la plataforma Territorium, alfabetizar en la parte digital y apoyar a los aprendices que no tienen computadores para que puedan hacer prácticas en el Sena y mejorar sus competencias en esta área.

Instructor 11. Capacitar a los instructores un poco más y garantizar que los aprendices tengan la posibilidad, la forma y el conocimiento de poder manejar esas plataformas virtuales de aprendizaje.

Instructor 12. Fomentar el uso de las tecnologías de la información para fortalecer los procesos de formación.

Instructor 13. Nivelar los conocimientos de instructores y aprendices en temas de tecnologías de la información y el uso de plataformas institucionales, apoyar con recursos a los aprendices que tienen dificultades para acceder a un computador o para pagar conexión a internet.

Instructor 14. Mejorar las capacitaciones en uso de herramientas tecnológicas y dar tips para mejorar las prácticas de enseñanza en entornos virtuales, profundizar en estrategias didácticas en entornos virtuales.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020), el nuevo escenario al que se vio enfrentado el mundo a raíz de la pandemia del COVID-19, tomó a los docentes con pocos recursos en materia de herramientas pedagógicas que les permitiera adecuar una oferta pertinente para llegar a todos los aprendices; aspecto que se hace evidente en las recomendaciones dadas por los instructores entrevistados y anteriormente mencionadas.

En resumen, capacitar a los instructores en competencias digitales, continuar fomentando el uso de las tecnologías y mejorar la conectividad; hacen parte de las recomendaciones dadas

por los entrevistados, de cara a tener una mejor preparación frente a contingencias generadas por posibles fenómenos similares al que se vivió a raíz de la pandemia COVID-19.

Conclusiones parciales del capítulo 5

Los instructores resaltan las estrategias, la tecnología y la comunicación como las grandes lecciones aprendidas durante la formación virtual en la pandemia.

Manifiestan tener apertura hacia las herramientas tecnológicas, y entender que absolutamente todo está mediado por la tecnología; que se vieron enfrentados con sus propias limitaciones, pero también la pandemia los llevó a conocer las nuevas herramientas, aprender y entender que de no hacerlo podrían entrar en obsolescencia.

En general descubrieron aspectos y fueron capaces de emprender acciones que ni siquiera pensaban que eran capaces de hacer; descubrieron que eran multifuncionales, como lo planteaba una de las instructoras:

"uno se volaba un segundito y colocaba hasta el almuerzo y se devolvía a continuar con la clase, podíamos mantener esa concentración".

Entendieron que el aprendizaje de calidad es muy importante para los aprendices, y se debe exigir de igual forma en la presencialidad o en la virtualidad.

Uno de los instructores entrevistados manifestaba que en una conversación con uno de sus colegas éste le decía que lo conceptual nunca pasaba de moda y si tenía ese dominio las herramientas digitales podrían pasar a un segundo plano, a lo cual el entrevistado respondía

"es posible que lo conceptual no cambie pero sí se adapta, también hay cambios que debemos apropiarnos, si no los muchachos van a notar todo eso y no van a confiar en lo que enseñamos".

Los instructores aprendieron en pandemia a “ponerse en los zapatos de sus aprendices” y entender situaciones que, como muchos lo manifestaron, no entendían antes de la pandemia; aceptaron que enfrentar la tecnología en un comienzo, a muchos les generó temor, pero que parte de las lecciones aprendidas estuvieron relacionadas con su conocimiento, uso y dominio.

Conclusiones finales

Esta tesis se propuso indagar y analizar las prácticas de enseñanza que implementaron los instructores de formación presencial del Centro de Comercio y Servicios del Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena en Caldas, Colombia, durante la virtualidad en el primer año (2020) de la pandemia del Coronavirus. El recorte temporal efectuado obedeció al interés por conocer la forma cómo los instructores dieron continuidad a los procesos de formación que habían iniciado en modalidad presencial pero a raíz de la pandemia debieron pasar a una modalidad virtual.

Los hallazgos iniciales permitieron establecer que los instructores de formación presencial enfrentaron diversos desafíos durante la transición a la enseñanza virtual en el contexto de la pandemia. Desafíos que incluyeron la falta de familiaridad con las herramientas tecnológicas, la dificultad para mantener la participación y atención de los aprendices, la adaptación de las prácticas de enseñanza presenciales al entorno virtual y las limitaciones socioeconómicas de los aprendices. Sin embargo, también se destaca la oportunidad de aprendizaje y la disponibilidad de recursos educativos en el entorno virtual.

Los relatos acerca de lo que fue su experiencia, permiten establecer que los instructores tuvieron un recorrido que fue de menos a más, superando miedos, enfrentando dificultades de tipo tecnológico, psicosocial y hasta pérdidas de personas cercanas a raíz de la pandemia; fue un año en que todo cambió para ellos igual que estaba pasando en el mundo entero. El instructor que inició su formación en pandemia es hoy un instructor distinto en su forma de enseñar y relacionarse con sus aprendices.

Uno de los objetivos propuestos fue Identificar y describir las estrategias didácticas implementadas por los instructores, para adaptar las actividades de enseñanza a una modalidad virtual durante el primer año (2020) de la pandemia COVID-19. Los hallazgos en este sentido permitieron establecer que los participantes en la investigación hicieron uso de

sus conocimientos y ante todo de las redes de apoyo con sus colegas para adaptar estrategias y utilizar las más adecuadas de acuerdo con las áreas disciplinares a las que pertenecían.

La indagación permitió concluir que las estrategias didácticas se fueron perfeccionando a través del tiempo que duró el confinamiento obligatorio, y que tanto instructores como aprendices aportaron para que se lograran los objetivos de los diferentes programas de formación. La forma en que los instructores adaptaron sus estrategias didácticas, está en total sintonía con lo planteado por Maggio (2020):

El alcance de esta transformación atraviesa nuestros modos de vivir, de socializarnos y de conocer. Las prácticas de la enseñanza no pueden permanecer idénticas cuando todo está mutando. El hecho de que las estemos llevando a cabo desde nuestros hogares, con el cambio enorme que conlleva, es una dimensión de la complejidad que tiene lugar (ver De Alba, 2020). (p.10).

El estudio de casos fue una estrategia efectiva a la hora de promover el aprendizaje práctico y la interacción entre los aprendices, pero se deben abordar las dificultades relacionadas con la conectividad y la claridad de las instrucciones dadas por los instructores, de tal manera que se pueda optimizar la experiencia de aprendizaje.

Los instructores identificaron como un factor importante, poder incluir una mayor variedad de actividades para mantener el interés y la motivación de los aprendices a lo largo de la formación.

A la hora de evaluar el aprendizaje, se utilizaron plataformas y se solicitaron evidencias, se menciona el uso de herramientas como la plataforma Territorium, correos electrónicos y WhatsApp para recibir y evaluar las evidencias. Los instructores coinciden en que los resultados de evaluación durante la pandemia no reflejan de manera precisa el desempeño de los aprendices ya que influyeron factores como los distractores del entorno, el impacto emocional de la situación y las limitaciones de tipo socio-económico y tecnológico.

Es importante seguir evaluando y ajustando las estrategias para satisfacer las necesidades cambiantes de los aprendices y las condiciones tecnológicas.

En general, las estrategias utilizadas por los instructores durante la virtualidad en pandemia, parecen ser sólidas desde el punto de vista pedagógico, pero requieren una adaptación continua para abordar las dificultades específicas de la formación virtual y el uso de herramientas digitales, especialmente en áreas críticas como la salud.

Otro de los objetivos se orientó a identificar y describir la forma en que se dio la comunicación entre instructores y aprendices en los procesos de formación en el contexto de la pandemia COVID-19. La indagación mostró que

Como Ruiz (2020) sugiere, entre las situaciones que debieron enfrentar los docentes en pandemia estaban no solo las referidas a la educación virtual, sino también a la forma en que debían garantizar la interacción social con sus estudiantes; la cual debía ser oportuna y efectiva, dado que este factor es decisivo si de garantizar una buena enseñanza se trata. Precisamente uno de los hallazgos estaba relacionado con la preocupación de los instructores en este sentido, pues de un lado estaba el tema de la conectividad y disposición de tecnología por parte de ellos y sus aprendices, y del otro el saber manejar los dispositivos y proponer las mejores estrategias en cuanto a comunicación se refiere.

Así mismo, se encontró que el whatsapp fue una de las herramientas que más garantizó poder llegar a todos los aprendices, porque algunos solo disponían de un celular que a duras penas les permitía manejar esta herramienta.

La formación de subgrupos y la coordinación de múltiples encuentros virtuales fueron una alternativa, pero así mismo los instructores estuvieron de acuerdo en que puede requerir una

gestión cuidadosa para garantizar que todos los aprendices estén en la misma “página” y que se cumplan los objetivos de aprendizaje.

El enfoque en la mejora continua, donde los aprendices pudieron tener sesiones personalizadas con sus instructores y tuvieron oportunidades adicionales para presentar sus actividades si en un primer intento no cumplían con los estándares requeridos, promovió la comunicación, la responsabilidad y el aprendizaje.

La atención personalizada que ofrecieron los instructores, brindando retroalimentación y oportunidades de mejora individual, puede ser muy efectiva para el aprendizaje individualizado y el crecimiento de los aprendices.

Dado que algunos aprendices pueden sentirse intimidados o presionados por la virtualidad, es importante equilibrar la presión con un ambiente de apoyo y acompañamiento constante.

Con relación al último de los objetivos que pretendía describir cómo se dio la mediación tecnológica en los procesos de enseñanza-aprendizaje durante el primer año (2020) de la pandemia COVID-19, los hallazgos mostraron que hubo una buena adaptación a la formación virtual por parte de instructores y aprendices; el uso de diferentes herramientas y plataformas, así lo confirman.

Tanto instructores como aprendices trabajaron de manera conjunta, creando redes de apoyo que les permitieron aprender cada día un poco más acerca de plataformas y herramientas; conformando así una red de aprendizaje colaborativo en pandemia.

El problema de conectividad a Internet fue, y continúa siendo una desventaja para algunos aprendices. Sería útil considerar alternativas o soluciones para garantizar una experiencia de aprendizaje en igualdad de condiciones para todos.

Arrieta y Montes (como se citó en Díaz, 2020), plantean que cuando se habla de llevar a cabo una alfabetización digital, es necesario garantizar la integración de las herramientas que la conforman, a las actividades que hacen parte integral de los procesos educativos, lo cual implica un análisis que requeriría responder a las preguntas del qué se va a enseñar, cómo se va a enseñar y en qué contexto se llevará a cabo la enseñanza. De tal manera que la mediación tecnológica es mucho más que hacer uso de las herramientas tecnológicas; implica hacer un análisis y selección de las más convenientes para el propósito formativo que se tiene.

En referencia a lo planteado anteriormente, uno de los hallazgos de esta investigación está relacionado con la forma como los instructores empezaron a integrar las plataformas y herramientas tecnológicas en sus actividades de enseñanza; como inicialmente fueron, la mayoría, dando palos de ciego y aprendiendo por ensayo y error, hasta ir realizando valoraciones y análisis de las más adecuadas según sus áreas disciplinares; conformando redes de apoyo de colegas y familiares, hasta lograr finalmente tener una caja de herramientas que no solo les sirvió durante la pandemia sino también en este momento en sus clases presenciales.

En términos generales, los instructores entrevistados destacan las lecciones aprendidas durante la pandemia como la adaptabilidad y la importancia de la calidad del aprendizaje en entornos virtuales; igualmente destacan la repercusión que tuvo en su forma de enseñar, con una mayor apertura hacia la tecnología y conciencia respecto a la necesidad de actualizarse constantemente. Conciben la enseñanza después de la pandemia como más proactiva y sugieren capacitar a los instructores, promover el autoaprendizaje y utilizar las herramientas tecnológicas de manera constante.

Finalmente, es importante que el Sena como entidad de formación, evalúe lo ocurrido con aprendices e instructores durante la pandemia, ante todo revise lecciones aprendidas y recomendaciones hechas por instructores en diversas investigaciones, para que tome medidas, capacite, acompañe y dirija a través de decisiones administrativas,

Llegados a este punto, sería importante continuar con indagaciones que puedan valorar la efectividad e impacto que tuvieron, en los procesos de formación de los aprendices, las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores durante el confinamiento generado por la pandemia del COVID-19.

La línea de investigación iniciada en esta tesis, podría ser ampliada a partir del estudio de las experiencias y actividades de aprendizaje de las que se valieron los aprendices para sacar adelante su proceso de formación durante la pandemia del COVID-19.

Otras líneas de investigación podrían estar encaminadas a medir la trayectoria académica y laboral de los egresados que tuvieron su formación durante la pandemia del COVID-19.

En futuros trabajos, se podría medir el impacto de la pandemia COVID-19 en el desempeño de los aprendices en sus etapas productivas, bajo la mirada de los empresarios.

Esta investigación estuvo centrada en los instructores, sería muy relevante que futuras investigaciones pongan el foco en otros aspectos y actores del proceso de formación, entre ellos:

- Los aprendices: medir impacto de las desigualdades socioeconómicas y tecnológicas, establecer comparativos entre aprendices de zonas urbanas y rurales, niveles de deserción.

- Medidas institucionales: hacer una consolidación de las medidas institucionales y las decisiones administrativas tomadas para mitigar los efectos de la pandemia COVID-19 en los procesos de formación; valorar el impacto de dichas medidas.

- Competencias: Indagar en las competencias que los aprendices pudieron desarrollar durante la pandemia, tanto desde lo cognitivo como desde lo actitudinal. Sería ideal conocer en qué forma la pandemia del COVID 19 afectó los procesos de comunicación y socialización de los aprendices.

De acuerdo con la UNESCO (2020), la pandemia COVID-19 a la vez que generó crisis a todo nivel, también ha representado una oportunidad para que el sistema educativo se evalúe y replantee medidas que lo transformen y lo hagan más inclusivo. Lo cual será posible en tanto se continúe investigando y realizando análisis del impacto que este fenómeno ha tenido en las instituciones y los sistemas a todo nivel.

Bibliografía

- Acosta, R., Ávila, J., Díaz, C., Flores, J., Rojas, J. y Sáez, F. (2017). Estrategias Didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios. Unidad de Investigación y Desarrollo Docente Universidad de Concepción, Chile.
- Adell, J. y L. Castañeda, (2012), "Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes?", en J. Hernández, M. Pennesi, D. Sobrino y A. Vázquez (coord.), Tendencias emergentes en educación con tic, Barcelona, Asociación Espiral, Educación y Tecnología, pp. 13-32. <https://acortar.link/S1BiJ>
- Aguilar, J. (2020). Continuidad pedagógica en el nivel medio superior: acciones y reacciones ante la emergencia sanitaria. En Casanova Cardiel, H. (Coord.). Educación y pandemia: una visión académica (pp.47-54). ISSUE-UNAM. <https://n9.cl/02d7>
- Alliaud, A. y Antelo, E. (2011). Los gajes del oficio de enseñar. La iniciación a la docencia. In Antelo, E. y Alliaud, A. Los gajes del oficio: enseñanza, pedagogía y formación (pp. 81-100). Buenos Aires. Aique grupo Editor.
- Antelo, E. (2011). ¿A qué llamamos enseñar? In Antelo, E. y Alliaud, A. Los gajes del oficio: enseñanza, pedagogía y formación (pp. 20-37). Buenos Aires. Aique grupo Editor.
- Anijovich, R. y Mora, S. (2010) Enseñar en aulas heterogéneas. En Anijovich, R. y Mora, S Estrategias de enseñanza: otra mirada al quehacer en el aula. Buenos Aires: Aique.
- Bates, Tony. (2015) La enseñanza en la era digital. Una guía para la enseñanza y el aprendizaje. [http://solr.bccampus.ca:8001/bcc/file/da50f5f1-bbc6-481e-a359-e73007c66932/1/La Ensen~anza en la Era Digital_vSP.pdf](http://solr.bccampus.ca:8001/bcc/file/da50f5f1-bbc6-481e-a359-e73007c66932/1/La%20Ensen~anza%20en%20la%20Era%20Digital_vSP.pdf)
- Barrón, M. (2020). La educación en línea. Transiciones y interrupciones. En Casanova

- Cardiel, H. (Coord.). Educación y pandemia: una visión académica (pp.66-74). ISSUE-UNAM. https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf
- Blanco, C., Calderone, M. y Quiroga J., (2021). Cuadernos de investigación # 1
Relatos sobre una mutación acelerada, Narrativas y reflexiones sobre la reconversión de las prácticas docentes en tiempos de ASPO. La Plata. <https://n9.cl/boaq3>
- Casablancas, S. (2014) Enseñar con tecnologías. Transitar las TIC hasta alcanzar las TAC. Colección didáctica "Caminos de tiza" Buenos Aires: Estación Mandioca. <https://n9.cl/gnfv3>
- Cea D'Ancona, María de los Ángeles (1996), Metodología Cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social, Madrid, Síntesis Edit.
- Davini, M. (2008). Métodos de enseñanza: didáctica general para maestros y profesores. Buenos Aires. Santillana.
- Delory, C. (2009) Biografía y educación: figuras del individuo-proyecto. Buenos Aires. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En Casanova Cardiel, H. (Coord.). Educación y pandemia: una visión académica (pp. 19-29). ISSUE-UNAM. <https://n9.cl/02d7>
- Díaz-Barriga, F. (2006). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. México. McGraw Hill.
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista. México. McGraw-Hill Interamericana.
- Díaz, M. (2020). Equipos directivos de educación primaria. Improvisar la alfabetización

- digital durante la cuarentena. En Casanova Cardiel, H. (Coord.). Educación y pandemia: una visión académica (pp. 19-29). ISSUE-UNAM. <https://n9.cl/02d7>
- Dussel, I. y Quevedo, L. A. (2010). Aprender y enseñar en la cultura digital. Buenos Aires: Santillana. <https://n9.cl/ptj2q>
- Expósito, E., & Marsollier, R. (2020). Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un Estudio empírico en Argentina. Educación y Humanismo, 22(39), 1-22. <https://n9.cl/rox8e>
- Fontana A. (2020). Pandemia, tecnologías digitales y formación docente. Preguntas a partir de la experiencia. En Dussel, I., Ferrante, P. y Pulfer, D. (compiladores). Pensar la educación en tiempos de pandemia : entre la emergencia, el compromiso y la espera (pp. 201-212). Buenos Aires. UNIPE. <https://acortar.link/m6HgmV>
- Gvirtz, S., y Palamidessi, M. (2006). El ABC de la tarea docente: curriculum y enseñanza. Buenos Aires. Aique grupo Editor.
- Maggio, M. (2018). Habilidades del siglo XXI: cuando el futuro es hoy: documento básico, XIII Foro Latinoamericano de Educación/Mariana Maggio. Buenos Aires. Santillana.
- Maggio, M. (2020). Prácticas educativas reinventadas: orientar a los docentes en la irrupción de nuevas formas de enseñanza en contextos de emergencia. Buenos Aires. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Marradi, A., Archenti, N., y Piovani, J. (2007), Metodología de las Ciencias Sociales, Buenos Aires: Emecé.
- Migues, F. (2022). Nueva normalidad y formación profesional. Aportes desde la experiencia de cuatro instituciones de formación. OIT/CINTERFOR. Corporación Andina de Fomento.
- Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. (2020). Boletín de prensa

número 50. <https://n9.cl/tawm>

Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. (2020) Resolución 385 por la cual se declara emergencia sanitaria por causa del coronavirus COVID-19 y se adoptan medidas para hacer frente al virus. <https://n9.cl/882c27>

Organización Internacional del Trabajo OIT/Cinterfor (s.f.). Observatorio: Covid-19, la respuesta de las instituciones de FP. <https://n9.cl/ipbxv>

Organización Mundial de la Salud. (2020). OMS. Cronología de respuesta de la OMS a la COVID-19. <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>

Organización Panamericana de la Salud. (2020). OPS. Directora de OPS llama a países de las Américas a intensificar sus actividades de preparación y respuesta para COVID-19. <https://n9.cl/5uh0u>

Peinado, J. y Montoy, L. (2022). Experiencias educativas docentes en la pandemia del COVID-19. Revista Universidad y sociedad. 14(4), 102-110.

Perera, L. y Veciana, M. (2013) Las TIC como instrumento de mediación pedagógica y las competencias profesionales de los profesores. Revista VARONA Universidad Pedagógica Enrique José Varona La Habana, Cuba. (56), 15-22.

Pieck, E. y Vicente M. (2022). Innovar para continuar: la respuesta de los centros de formación para el trabajo ante la pandemia. Nueva época. México, LII (2), 17-52.

Ruiz, E. (2020). La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia. Tensiones y experiencias de cambio. En Casanova Cardiel, H. (Coord.). Educación y pandemia: una visión académica (pp. 109-113). ISSUE-UNAM. <https://n9.cl/02d7>

Servicio Nacional de Aprendizaje Sena. (2020). circular 01-3-2020-000050 y medidas para la contención del COVID-19. <https://n9.cl/aux5q>

Servicio Nacional de Aprendizaje Sena. (2020). Documento estadístico PE-04. <https://acortar.link/HTQwr8>

- Salgado, E. (2015). La enseñanza y el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de posgrado (Tesis de Doctorado, Universidad Católica de Costa Rica, San José, Costa Rica).
- Sangrà, A. (2006). Educación a distancia, educación presencial y usos de la tecnología: Una tríada para el progreso educativo. *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (15), a024.<https://n9.cl/wvybh>
- Steiman, J. (2018). Las prácticas de enseñanza – en análisis desde una Didáctica reflexiva. Buenos Aires. Miño y Dávila.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. <https://acortar.link/tephaQ>
- Vanegas, O. (2020). La motivación y planificación como reto pedagógico para el Desarrollo del aprendizaje autónomo, que deben asumir los docentes con estudiantes de educación superior presencial, en transición a educación remota asistida por las TIC en Colombia en contexto de pandemia. (Tesis de especialización, Universidad Nacional Abierta y a Distancia de Colombia).
- Vargas, F. (2020). Panorama laboral en tiempos de la Covid-19. Formación profesional en la respuesta a la crisis y en las estrategias de recuperación y transformación productiva post COVID-19. Organización Internacional del Trabajo OIT/Cinterfor.

Anexos

ANEXO A -GUIÓN DE ENTREVISTA-

GUIÓN DE ENTREVISTA

Lugar de la entrevista:

Fecha de la entrevista:

a. Introducción:

La entrevista inicia con el saludo y presentación del investigador, quien explicará el propósito de esta entrevista y su importancia para el cumplimiento de los objetivos propuestos. Así mismo se hará claridad respecto a la confidencialidad y anonimato de sus respuestas y se procederá a firmar el respectivo acuerdo de confidencialidad.

b. Objetivos de la entrevista:

- Identificar y describir las estrategias didácticas implementadas por los instructores, para adaptar las actividades de enseñanza-aprendizaje a una modalidad virtual durante la pandemia COVID-19.
- Identificar y describir la forma en que se dio la comunicación entre instructores y aprendices en los procesos de formación en el contexto de la pandemia COVID-19.
- Describir cómo se dio la mediación tecnológica en los procesos de enseñanza-aprendizaje durante la pandemia COVID-19.

c. Preguntas introductorias:

Nombre del entrevistado:

Edad:

Cargo desempeñado en el Sena:

Tiempo que lleva desempeñando el cargo:

Profesión:

Área en la que imparte formación:

d. Desarrollo de la entrevista:**1. Experiencia durante la pandemia:**

- a. ¿Cómo fue su experiencia como instructor durante la pandemia?
- b. ¿Cuáles fueron los principales desafíos que enfrentó al adaptar sus prácticas de enseñanza presenciales a un entorno virtual?

2. Estrategias didácticas:

- a. ¿Qué estrategias didácticas utilizó para enseñar a través de plataformas virtuales?
- b. ¿Cuáles de esas estrategias considera que fueron las más pertinentes y por qué?
- c. ¿Las estrategias utilizadas en sus procesos de formación fueron las mismas al inicio que al final de la pandemia? Justifique su respuesta.
- d. ¿Qué adaptaciones o cambios hizo en sus prácticas de enseñanza para mejorar la participación y el aprendizaje en un entorno virtual?
- e. ¿Cómo llevó a cabo la evaluación del aprendizaje durante la pandemia?
- f. ¿Considera que los resultados de evaluación obtenidos durante la pandemia reflejan de manera precisa el desempeño de los aprendices? -justifique su respuesta.

3. Interacción y retroalimentación:

- a. ¿Cómo fomentó su interacción con los aprendices durante las clases virtuales?
- b. ¿Cómo brindó retroalimentación a los aprendices sobre su progreso y desempeño académico durante la pandemia?
- c. ¿Qué desafíos encontró para mantener una comunicación efectiva y una retroalimentación oportuna con los aprendices en un entorno virtual?
- d. ¿Cuál es su percepción acerca de la forma como los aprendices vivieron esta experiencia de formación durante la pandemia?

4. Recursos y herramientas tecnológicas:

- a. ¿Al inicio de la pandemia que formación tenía en materia de competencias digitales?

- b. ¿Cuáles eran las herramientas con las que contaba para impartir formación mediada por la tecnología?
- c. ¿Qué capacitación recibió, por parte del Sena, para el manejo de la plataforma Territorium?
- d. ¿Cómo fue el uso, durante la pandemia, de la plataforma Territorium implementada por el Sena?
- e. ¿Qué herramientas o recursos tecnológicos, diferentes a la plataforma Territorium, utilizó para facilitar la enseñanza en un entorno virtual?
- f. ¿Qué tipo de capacitación o formación recibió para el uso de estas herramientas?
- g. ¿Cuáles considera que han sido las ventajas y limitaciones de estas herramientas en el contexto de enseñanza virtual?

5. Lecciones aprendidas y recomendaciones:

- a. ¿Qué lecciones aprendió a partir de su experiencia en la enseñanza virtual durante la pandemia?
- b. ¿Qué repercusión tuvo su experiencia en la enseñanza virtual durante la pandemia en su forma de enseñar hoy?
- c. ¿Cómo concibe la enseñanza después de la pandemia?
- d. ¿Qué recomendaciones haría para mejorar las prácticas de enseñanza en entornos virtuales en el futuro?

Cierre de la entrevista:

Se cierra la entrevista agradeciendo la participación y reiterando que sus respuestas son confidenciales y se garantizará el anonimato.

Entrevistador: _____

ANEXO B - SOLICITUD AUTORIZACIÓN INICIO DE INVESTIGACIÓN-

Correo electrónico a coordinadores académicos del Centro de Comercio y Servicios de la Regional Caldas solicitando autorización para llevar a cabo la investigación.

De: Dora Ruby Martinez Aristizabal

Enviado el: viernes, 2 de junio de 2023 1:31 p. m.

Para: Jorge William Daza Arango <jwdaza@sena.edu.co>; Lina Danery Gonzalez Herrera <lgonzalezh@sena.edu.co>

Asunto: solicitud autorización apoyo TF Maestría en Educación con UNLP

Importancia: Alta

drmartinez@sena.edu.co **Apreciados** coordinadores buena tarde, como ustedes saben me encuentro cursando la maestría en Educación con la Universidad Nacional de La Plata -Argentina, y en este momento estoy llevando a cabo actividades para mi trabajo final de maestría cuyo título es: Formación para el trabajo en tiempos de pandemia: análisis de las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores del Centro de Comercio y Servicios Sena Caldas durante el año 2020.

Para tal efecto seleccioné tecnólogos que en esa vigencia estuvieran en formación, buscando que hubieran iniciado antes de la pandemia y que su modalidad fuera presencial, de tal manera que al realizar la búsqueda en el reporte PE-04, me encontré con 14 grupos que cumplían esas condiciones (los cuales relaciono al final de este correo).

De manera respetuosa solicito su autorización para pedirle a Luz Adriana León en Administración Educativa, información de instructores que hubieran orientado formación en esos grupos durante el año 2020, igualmente autorización para contactar al menos un instructor de cada grupo para realizar entrevista.

Agradezco su atención y apoyo.

Quedo atenta.

IDENTIFICADOR_FICHA	NIVEL_FORMACION	FECHA_INICIO_FICHA	FECHA_TERMINACION_FICHA	ETAPA_FICHA	MODALIDAD_FORMACION	NOMBRE_RESPONSABLE	NOMBRE_PROGRAMA_FORMACION
1975314	TECNÓLOGO	20/08/2019	19/08/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	JOSE GILBERTO RUIZ SALGADO	GESTIÓN ADMINISTRATIVA
1830800	TECNÓLOGO	04/02/2019	03/02/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	ANDRES FELIPE PALACIO GIRALDO	GESTIÓN DOCUMENTAL
2009870	TECNÓLOGO	07/10/2019	06/10/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	GERMAN ANDRES GOMEZ BLANDON	GESTIÓN DE MERCADOS
1983728	TECNÓLOGO	07/10/2019	06/10/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	ANGELA MARIA ARENAS	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO
1833928	TECNÓLOGO	22/04/2019	21/04/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	SANDRA ESPERANZA VALENCIA	GESTIÓN DOCUMENTAL
1805553	TECNÓLOGO	28/01/2019	27/01/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	LUIS GONZALO MUÑOZ RESTREPO	GESTION DE PROCESOS ADMINISTRATIVOS DE SALUD
1904280	TECNÓLOGO	22/07/2019	21/07/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	LUIS GONZALO MUÑOZ RESTREPO	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO
1833939	TECNÓLOGO	22/04/2019	21/04/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	JESICA LORENA PINEDA GIRALDO	GESTIÓN DE MERCADOS
1904277	TECNÓLOGO	22/07/2019	21/07/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	GLORIA PATRICIA DIAZ GARCIA	GESTIÓN ADMINISTRATIVA
1904630	TECNÓLOGO	22/07/2019	21/07/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	ANDREA MARIN SALAZAR	GESTIÓN DE MERCADOS
1803418	TECNÓLOGO	28/01/2019	27/01/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	LUISA FERNANDO GRISALES MARIN	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO
1803419	TECNÓLOGO	28/01/2019	27/01/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	CLAUDIA ANDREA SALAZAR GIRALDO	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO
1805549	TECNÓLOGO	28/01/2019	27/01/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	JUAN FELIPE GONZALEZ MOLINA	GESTION DE PROCESOS ADMINISTRATIVOS DE SALUD
1983889	TECNÓLOGO	07/10/2019	06/10/2021	LECTIVA	PRESENCIAL	JORGE ANDRES OSPINA PARRA	GESTIÓN EMPRESARIAL



Dora Ruby Martinez Aristizabal

Centro De Comercio y Servicios - Instructor G20

drmartinez@sena.edu.co

PBX:5461500 Ext:62130

Kilómetro 10 Vía Al Magdalena, Manizales



www.sena.edu.co

@SENAcomunica

ANEXO C

Correo electrónico de coordinación académica autorizando llevar a cabo la investigación en el Centro de Comercio y Servicios.

De: Jorge William Daza Arango <jwdaza@sena.edu.co>

Enviado el: lunes, 5 de junio de 2023 7:50 a. m.

Para: Dora Ruby Martinez Aristizabal <drmartinez@sena.edu.co>

CC: Luz Adriana Leon Rivera <laleonr@sena.edu.co>

Asunto: RE: solicitud autorización apoyo TF Maestría en Educación con UNLP

Atento saludo apreciada Dora Ruby. Con base en su solicitud autoriza la actividad requerida en procura de fortalecer los insumos para su proyecto de investigación subyacente de la maestría. Quedo atento a sus comentarios y/o recomendaciones.

Muchos éxitos



Jorge William Daza Arango
Centro De Comercio y Servicios - Instructor G20
jwdaza@sena.edu.co
PBX:5461500 Ext:
Kilómetro 10 Vía Al Magdalena, Manizales

 www.sena.edu.co
@SENAcomunica

ANEXO D

Correo electrónico de Administración Educativa con la programación de instructores que orientaron formación durante el año 2020 en cada uno de los grupos de tecnólogos identificados.

RE: solicitud autorización apoyo TF Maestría en Educación con UNLP



Luz Adriana Leon Rivera

Para Jorge William Daza Arango; Dora Ruby Martinez Aristizabal

Directiva de retención 10 Year Delete (10 años)

Expira 2/06/2033

lunes 5/06/2023 8:07 a

Pública Clasificada\Todos los empleados (Sin Restricción)

Respondió a este mensaje el 5/06/2023 8:33 a. m.

Reporte de Instructores por Ficha (1) dos.xls 36 KB	Reporte de Instructores por Ficha (2)tres.xls 37 KB	Reporte de Instructores por Ficha (3) cuatro.xls 39 KB	Reporte de Instructores por Ficha (4)cinco.xls 36 KB
Reporte de Instructores por Ficha (5)seis.xls 39 KB	Reporte de Instructores por Ficha (6)siete.xls 39 KB	Reporte de Instructores por Ficha (7)ocho.xls 37 KB	Reporte de Instructores por Ficha (8) ocho.xls 37 KB
Reporte de Instructores por Ficha (9) nueve.xls ..	Reporte de Instructores por Ficha (10).xls ..	Reporte de Instructores por Ficha (11).xls ..	Reporte de Instructores por Ficha (12).xls ..

Cordial Saludo

Anexo la información requerida.

Quedo atenta

De: Jorge William Daza Arango <wdaza@sena.edu.co>

Enviado el: lunes, 5 de junio de 2023 7:50 a. m.

Para: Dora Ruby Martinez Aristizabal <drmartinez@sena.edu.co>

CC: Luz Adriana Leon Rivera <laleonr@sena.edu.co>

Asunto: RE: solicitud autorización apoyo TF Maestría en Educación con UNLP

Atento saludo apreciada Dora Ruby. Con base en su solicitud autoriza la actividad requerida en procura de fortalecer los insumos para su proyecto de investigación subyacente de la maestría. Quedo atento a sus comentarios y/o recomendaciones.

Muchos éxitos

ANEXO E

Correos electrónicos enviados a los instructores, solicitando su participación en la investigación.

Atento saludo apreciado Luis Gonzalo, actualmente me encuentro cursando la maestría en Educación con la Universidad Nacional de La Plata -Argentina, y en este momento estoy llevando a cabo actividades para mi trabajo final de maestría cuyo título es: Formación para el trabajo en tiempos de pandemia: análisis de las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores del Centro de Comercio y Servicios Sena Caldas durante el año 2020.

Para tal efecto seleccioné tecnólogos que en esa vigencia estuvieran en formación, buscando que hubieran iniciado antes de la pandemia y que su modalidad fuera presencial, de tal manera que al realizar la búsqueda en el reporte PE-04, me encontré con 14 grupos que cumplían esas condiciones y usted es uno de los instructores que oriento formación.

De manera respetuosa, y con autorización de Coordinación Académica para llevar a cabo esta actividad, solicito su apoyo con un espacio de tiempo para realizar una entrevista y recabar información que me permita ejecutar mi investigación.

Agradezco de antemano su atención y apoyo.

Quedo atenta.

The screenshot shows an Outlook email window. The sender is Dora Ruby Martínez Aristizabal (lugomure@misena.edu.co) and the recipient is Luis Gonzalo. The email subject is 'solicitud'. The body of the email contains the following text:

Cordial saludo apreciado Luis Gonzalo, actualmente me encuentro cursando la maestría en Educación con la Universidad Nacional de La Plata -Argentina, y en este momento estoy llevando a cabo actividades para mi trabajo final de maestría cuyo título es: Formación para el trabajo en tiempos de pandemia: análisis de las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores del Centro de Comercio y Servicios Sena Caldas durante el año 2020.

Para tal efecto seleccioné tecnólogos que en esa vigencia estuvieran en formación, buscando que hubieran iniciado antes de la pandemia y que su modalidad fuera presencial, de tal manera que al realizar la búsqueda en el reporte PE-04, me encontré con 14 grupos que cumplían esas condiciones y usted es uno de los instructores que oriento formación.

De manera respetuosa, y con autorización de Coordinación Académica para llevar a cabo esta actividad, solicito su apoyo con un espacio de tiempo para realizar una entrevista y recabar información que me permita ejecutar mi investigación.

Agradezco de antemano su atención y apoyo.

Quedo atenta.

The screenshot also shows a list of other emails in the inbox, all with the subject 'solicitud' and sent from various @misena.edu.co addresses.

ANEXO F

AUTORIZACIÓN PARA EL TRATAMIENTO DE DATOS PERSONALES SENSIBLES

Declaro de manera libre, expresa, inequívoca e informada, que autorizo a la investigadora Dora Ruby Martínez Aristizábal, identificada con cédula de ciudadanía número 30.304.080 de la ciudad de Manizales, para que, en los términos del literal a) del artículo 6 de la Ley 1581 de 2012, realice la recolección, almacenamiento, uso, circulación, supresión, y en general, tratamiento de mis datos personales, incluyendo datos sensibles, como mis huellas digitales, fotografías, videos y demás datos que puedan llegar a ser considerados como sensibles de conformidad con la Ley, para que dicho Tratamiento se realice con el fin de lograr las finalidades relativas a la investigación de trabajo final de maestría en educación con la Universidad de La Plata, Argentina.

Declaro que se me ha informado de manera clara y comprensible que tengo derecho a conocer, actualizar y rectificar los datos personales proporcionados, a solicitar prueba de esta autorización, a solicitar información sobre el uso que se le ha dado a mis datos personales, a presentar quejas por el uso indebido de mis datos personales, a revocar esta autorización o solicitar la supresión de los datos personales suministrados y a acceder de forma gratuita a los mismos.

Declaro que la información por mí proporcionada es veraz, completa, exacta, actualizada y verificable. Mediante la firma del presente documento, manifiesto que reconozco y acepto que cualquier consulta o reclamación relacionada con el Tratamiento de mis datos personales podrá ser elevada verbalmente o por escrito ante la investigadora como Responsable del Tratamiento, cuya dirección de correo electrónico es drmartinez@sena.edu.co

FIRMA:

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

CORREO ELECTRÓNICO:

FECHA:

ANEXO G

Agenda de concertación de citas para entrevistas con los instructores seleccionados.

SENA REGIONAL CALDAS

CENTRO DE COMERCIO Y SERVICIOS - AGENDA PARA ENTREVISTAS CON INSTRUCTORES

PROYECTO: Formación para el trabajo en tiempos de pandemia: análisis de las prácticas de enseñanza desarrolladas por los instructores del Centro de Comercio y Servicios Sena Caldas durante el año 2020.

Maestría en Educación -Universidad Nacional de La Plata, Argentina- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

ID FICHA	NIVEL FORMACIÓN	NOMBRE PROGRAMA FORMACIÓN	INSTRUCTORES PROGRAMADOS 2019	FECHA ENTREVISTA	HORA
2009870	TECNÓLOGO	GESTIÓN DE MERCADOS	GERMAN ANDRES GOMEZ BLANDON	jun-07	11 am.
1805553	TECNÓLOGO	GESTIÓN DE PROCESOS ADMINISTRATIVOS DE SALUD	LAURA VICTORIA NOREÑA	jun-07	2 pm.
1904630	TECNÓLOGO	GESTIÓN DE MERCADOS	ANDREA MARIN SALAZAR	jun-07	8 am.
1830600	TECNÓLOGO	GESTIÓN DOCUMENTAL	CARLOS ANDRES GARCIA	jun-08	1 pm.
1975314	TECNÓLOGO	GESTIÓN ADMINISTRATIVA	ANGELA MARIA MUÑOZ CARMONA	jun-08	11 am.
1904280	TECNÓLOGO	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO	LUIS GONZALO MUÑOZ	jun-09	10:30 am.
1833928	TECNÓLOGO	GESTIÓN DOCUMENTAL	DIANA PATRICIA SANCHEZ	jun-09	8 am.
1963728	TECNÓLOGO	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO	ANGELA MARIA ARENAS AVENDAÑO	jun-13	12 m.
1803418	TECNÓLOGO	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO	JOSE GILBERTO RUIZ	jun-13	2 pm.
1805549	TECNÓLOGO	GESTIÓN DE PROCESOS ADMINISTRATIVOS DE SALUD	GLORIA INES AGUIRRE GIRALDO	jun-13	8 am.
1963689	TECNÓLOGO	GESTIÓN EMPRESARIAL	JORGE ANDRES OSPINA	jun-14	2 pm.
1904277	TECNÓLOGO	GESTIÓN ADMINISTRATIVA	JUAN GUILLERMO OSORIO	jun-14	9 am.
1803419	TECNÓLOGO	GESTIÓN DEL TALENTO HUMANO	CARMEN EUGENIA GIRALDO	jun-20	2 pm.
1833939	TECNÓLOGO	GESTIÓN DE MERCADOS	JUAN FELIPE GONZALEZ MOLINA	jun-22	11 am.